



I
ARTÍCULO

EDUCACIÓN, CALIDAD DE VIDA Y OTRAS DESVENTAJAS ECONÓMICAS DE LOS INDÍGENAS EN COLOMBIA

En este artículo se estudian algunas de las desventajas económicas que tiene la población indígena colombiana. A pesar de que los resultados varían de acuerdo con los sectores urbano/rural, así como por regiones, una conclusión general es que los indígenas, al igual que otras minorías, muestran: i) una mayor probabilidad de tener alguna necesidad básica insatisfecha, ii) más propensión a la pobreza relativa, iii) menos oportunidades de estudiar cuando están en edad escolar; y iv) retornos a la educación más bajos. Por otro lado, en este documento se evidencian importantes disparidades entre el ingreso laboral de los indígenas y el resto de la población. A diferencia de lo que ocurre con los afrocolombianos, las disparidades en el ingreso laboral están débilmente explicadas por las diferencias grupales en el capital humano. Como consecuencia, la discriminación en el mercado laboral es otro resultado infortunado para la población indígena.

*Por: Julio Romero P.**

La primera desventaja de los indígenas en Colombia es cuantitativa, pues se trata de un grupo minoritario: representan el 3,4% de la población total, aunque en algunas regiones esta proporción

aumenta a 14,6% en la Amazonía y a 13,9% en el Pacífico. Sumado a su condición minoritaria está el hecho de que se concentran en la periferia, la mayoría confinados en resguardos indígenas y al

* El autor es economista del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República, sucursal Cartagena.

El autor agradece los valiosos comentarios de los economistas del CEER: Adolfo Meisel, María Aguilera, Laura Cepeda, Juan D. Barón, Luis Armando Galvis, Leonardo Bonilla y Joaquín Viloria durante la elaboración del

margen de la prosperidad y el éxito económico que caracterizan al centro del país (mapas 1 y 2).

La segunda desventaja es histórica, pues quedaron excluidos de oportunidades económicas, políticas y sociales. Durante la Colonia fueron sometidos a cargas laborales excesivas que, sumadas a los maltratos y a las enfermedades provenientes de Europa, los llevaron a su casi total exterminio. En algunas regiones del país fueron sustituidos por esclavos (Kalmanovitz, 1984, p. 23).

La Independencia y la proclamación de la igualdad de razas y colores no puso fin a algunas instituciones coloniales, pues muchas de éstas sólo se transformaron. Al ser excluidos del derecho a la propiedad privada (tierras que les pertenecían por Derecho Mayor), en algunos casos fueron obligados por parte de los terratenientes al pago de *terrajés* y otros tributos en especie hasta mediados del siglo XX.

En lo político, al igual que otros grupos, quedaron excluidos inicialmente del derecho al voto, y en lo social, a pesar de que a la mayoría se les impuso el dogma cristiano, no les era permitido recibir la misa en el templo o acceder a los recintos sagrados. En cuanto a la educación,

en los internados sólo se recibían mestizos o indígenas que asumieron identidad de mestizos (por ejemplo, cambiando su nombre por uno de origen español), práctica que sobrevivió hasta mediados del siglo XX.

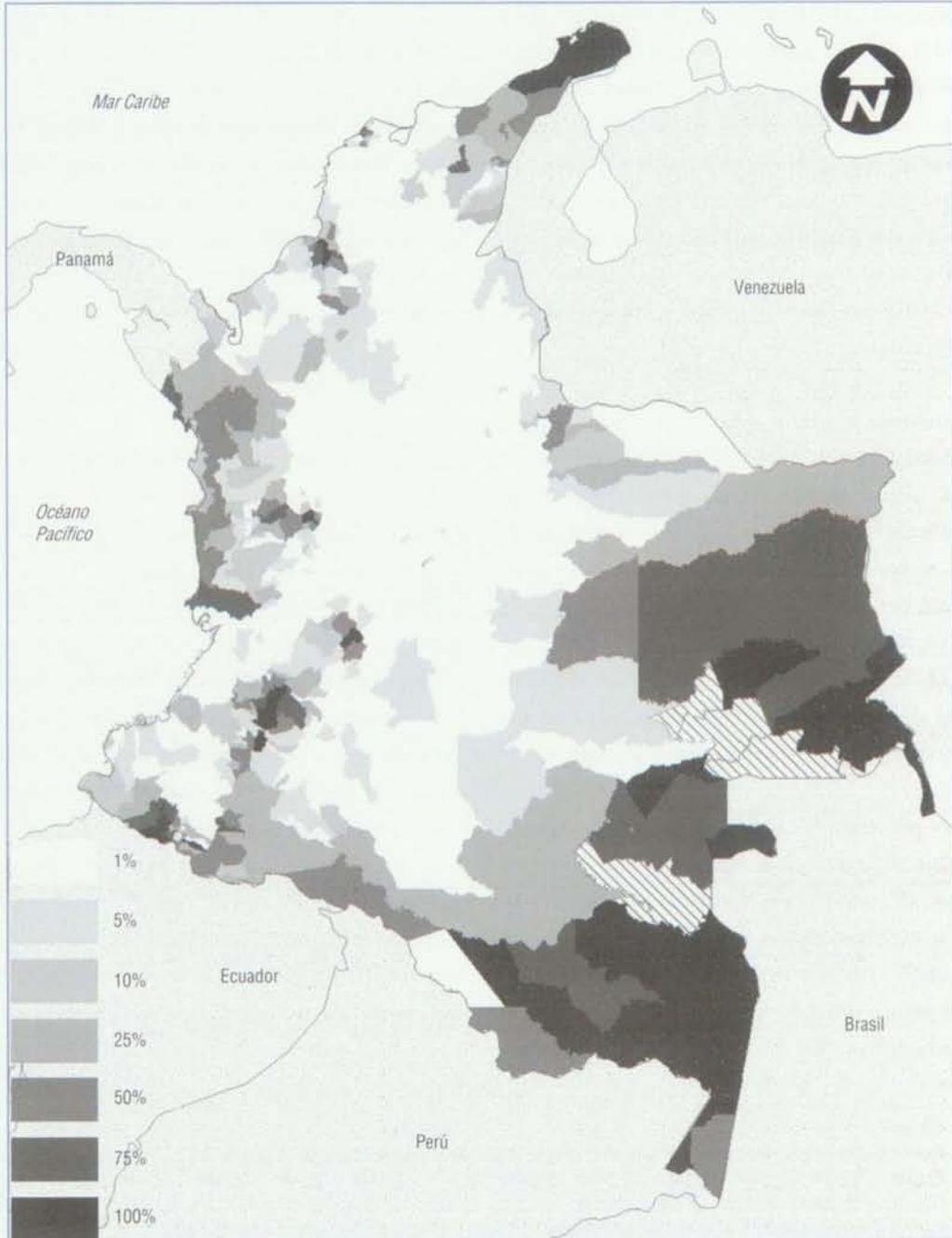
La tercera desventaja es que algunos de sus atributos, como el hecho de que hablan y escriben una segunda lengua (a diferencia de la mayoría de los colombianos), o que sean portadores de una sabiduría ancestral, continúan siendo vistos de forma exótica y rara vez esto incide para que tengan una mejor remuneración.

Las tres desventajas enumeradas hacen pensar que los indígenas son un grupo discriminado. En este documento se cuantifican las desventajas actuales en cuanto a escolaridad, retornos a la educación, cobertura en salud e incidencia sobre la pobreza. Estas últimas son determinantes claves de la calidad de vida. Así mismo, se estudian las diferencias entre el ingreso laboral de los indígenas y el resto de la población. Las diferencias se descomponen según dos fuentes: la misma remuneración, pero diferente capital humano, y el mismo capital humano, pero diferente remuneración. La segunda fuente de disparidades en el ingreso está asociada con la discriminación

presente documento. De igual forma, quiere extender su agradecimiento a Javier Velasco, Fredy Navarrete y Rodrigo Orozco (Banco de la República, Popayán), Marcela Fernández (Alcaldía Municipal de Silvia, Cauca), Edgar Pillimúé Tombé (alcalde zonal del Resguardo de Guambía Nueva), Bárbara Muelas y María Morales (Resguardo de Guambía), Floro Tunubalá (ex gobernador del Resguardo de Guambía, del departamento del Cauca y ex senador de la República), Alexandra Cheij y Ciro Campos (Banco de la República, Montería), Víctor Negrete (Universidad del Sinú), Teovaldo Rojas (Alcaldía de San Andrés de Sotavento, Córdoba), Ati Quigua (concejala de Bogotá). Las opiniones, errores u omisiones que persistan son de responsabilidad exclusiva del autor, por lo que no comprometen a las personas mencionadas, al Banco de la República, ni a su Junta Directiva.

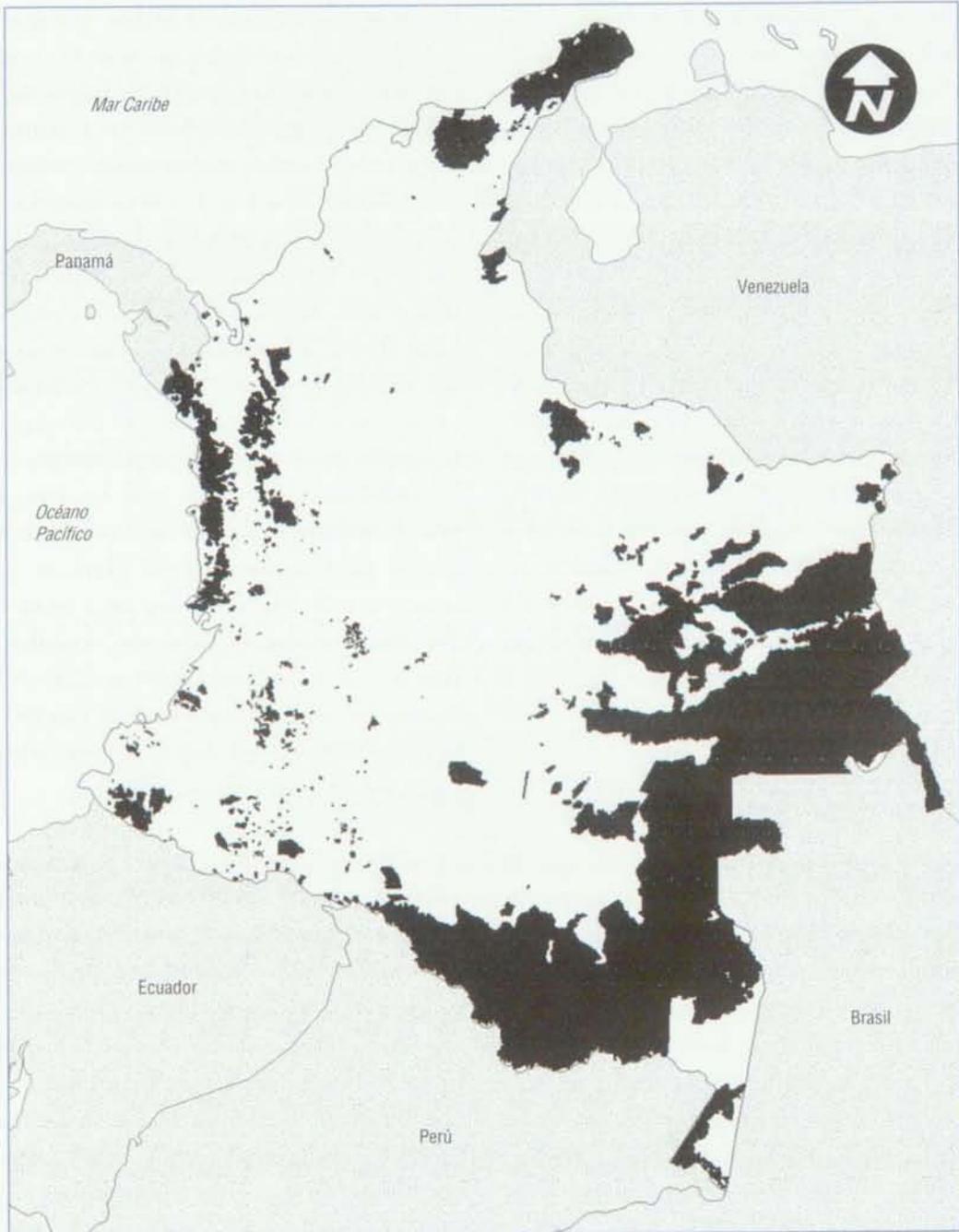
Mapa 1

Densidad de población indígena



Mapa 2

Resguardos indígenas



en el mercado laboral, la cual es sustancialmente mayor en el caso de los indígenas frente a la de los afrocolombianos.

Presentada la anterior motivación, en la primera sección se muestra una revisión de la literatura que cubre algunas de las temáticas indígenas que han sido objeto de investigación económica: productividad agropecuaria; diferencias demográficas; inmigración, aculturación y descendencia indígena; escolaridad y retornos a la educación en los grupos étnicos; pobreza y localización de los grupos indígenas; inmigración, grupos étnicos y el tipo de empleo; exclusión y marginalidad de los grupos étnicos en Latinoamérica, y equidad en salud. En la segunda sección se presenta la estrategia empírica y se describen las fuentes de información que se usaron en el documento. En la tercera se discuten los resultados de las estimaciones y la cuarta finaliza con algunos comentarios.

I. REVISIÓN DE LA LITERATURA

Sobre las diferencias en la productividad agrícola, Trosper (1978) señala que la baja productividad de los aborígenes de las planicies del norte de los Estados Unidos se debe, en parte, a que su capital es bajo. El autor señala que el grupo indígena podría explotar el recurso con mayor eficiencia, pero además enfrenta mayores restricciones crediticias. Trosper se refiere a tres causas que han permitido que los pueblos indígenas sucumban en la pobreza: 1) las mencionadas restricciones crediticias, originadas porque

su tierra no puede ser usada como colateral cuando es inalienable; 2) por el rezago que tienen los indígenas en cuanto a la técnica y en la administración de los negocios —aunque el autor se opone a esta hipótesis señalando que la evidencia que presentan los defensores de esa corriente es muy débil—; 3) porque los objetivos de los campesinos indígenas son diferentes a los de otros campesinos, lo que podría estar afectando la maximización de utilidades, cuando valores indígenas inciden para que la explotación de un recurso sea a menor escala. Las conclusiones de Trosper (1978) apuntan a que los problemas de tenencia de la tierra, así como otros problemas institucionales, motivan a que los campesinos aborígenes no puedan producir a la escala de los campesinos blancos, pero enfatiza que no hay evidencia para afirmar que esto se deba a que aquéllos carezcan de habilidades gerenciales. Por el contrario, una de las pruebas usadas por el autor sugiere que los indígenas podrían estar siendo más eficientes.

El artículo de Sandefur y Sakamoto (1988) estudia las diferencias demográficas, estructura del hogar y bienestar económico entre los aborígenes estadounidenses y el resto de la población. Los autores afirman que, a pesar de que el tema indígena se había estudiado en un contexto de la demografía histórica, a la fecha no se había hecho una caracterización del hogar y de los ingresos de dicho grupo. Una generalidad de los hogares indígenas es que se trata de un grupo pobre, con menos ingresos y en

desventaja, si se compara con los blancos. Dentro de las dificultades metodológicas comentadas por los autores está el hecho de que la variable de identificación étnica o racial sólo se preguntó al jefe de hogar. Consecuentemente los hogares con jefatura no amerindia, pero cuyo cónyuge sí lo era, quedaron excluidos del grupo indígena. El mismo inconveniente sobreviene en los otros grupos, pero es particularmente problemático en el caso del grupo amerindio en tanto la proporción de mujeres casadas con no amerindios es alta. Para superar el primer problema metodológico los autores se concentraron en los 19 Estados en los cuales la identificación de amerindios se mantuvo más o menos estable ante cambios en la metodología (los *Estados indígenas*). Los autores hacen cálculos usando todos los Estados y los Estados indígenas, y concluyen que los aborígenes que residen en los Estados amerindios son más pobres. Así mismo, la pobreza tiene mayor incidencia en hogares indígenas cuya pareja tiene hijos, frente a hogares de madres solteras.

Por su parte, Mason (2001) estudia empíricamente la relación entre identidad e ingreso anual para individuos descendientes de mexicanos (incluso indígenas). El autor se concentra en ese grupo porque ofrece las características de un experimento natural de adaptación y aculturación. Mason (2001) señala que trabajar con una variable *raza* o *etnia* es problemático porque, primero, en muchos casos las personas se sienten identificadas con un grupo sin importar cómo

lo perciben los demás. Específicamente, el autor señala los casos donde los hispanos se identifican como blancos y, en segundo lugar, porque algunos se pueden autorreconocer como hispanos al ser descendientes de hispanos, pero no hablan español. El autor cita el trabajo de Telles y Murguía (1990) y señala que los casos en los que el fenotipo es más oscuro o con características indígenas se caracterizaron por ingresos más bajos, mientras que los casos donde el fenotipo mostraba características más europeas y colores más claros mostraron ingresos más altos. Otro de los casos es el artículo de Rodríguez (1992), quien señala que los descendientes de mexicanos con características de piel más oscura y rasgos indígenas pueden reducir la discriminación del mercado laboral adquiriendo una identidad con un nombre español en lugar de una identidad basada en la raza y el color. Es decir, es preferible tener características indígenas que llamarse como indígena. Las conclusiones de Mason (2001) confirman que sí existe una penalidad, esto es, menos ingreso, en el caso de los descendientes de mexicanos en los que sobresalen los rasgos indígenas y los tonos de piel más oscuros. La novedad está en que estima el efecto de la aculturación y la asimilación. Sobre este último punto señala que, manteniendo constante la fluidez en inglés, los que hablaban español con fluidez devengan menos que aquellos que no.

La relación entre el ingreso, la escolaridad y los retornos a la educación para los diferentes grupos étnicos de los Estados

Unidos es estudiada por Chiswick (1988). Una característica general es que los grupos con mayor escolaridad son también los que reciben un mayor retorno por su educación. El análisis de los grupos sociales se concentró inicialmente en las diferencias entre negros y blancos, primero porque existió una política contra las diferencias negros-blancos. La otra razón es por el tamaño: los negros eran la minoría más grande. Por otra parte, el autor señala que muchos grupos étnicos minoritarios tienen altas tasas de escolaridad, por ejemplo los chinos, japoneses, judíos y negros de padres extranjeros; mientras que los filipinos, chicanos, aborígenes estadounidenses y negros de padres nacionales tienen menor éxito que el promedio. Al separar los efectos de demanda de los de oferta, Chiswick (1988) encuentra más variación entre grupos en los factores de demanda.

El punto que defiende Chiswick (1988) es que las diferencias en el ingreso, la escolaridad y los retornos a la educación no son fácilmente explicadas desde la teoría de la discriminación, porque aunque algunas minorías que han sido discriminadas, por ejemplo los judíos y chinos, tienen niveles de escolaridad y retorno a la educación que son altos, esto no quiere decir que no exista discriminación o que aquella no tenga nada que ver en el acceso a la educación ni con la inserción en el mercado laboral.

Los grupos indígenas viven una doble marginalidad, no sólo son una minoría, sino que además, dentro de las minorías

es la más rural. Con este punto de partida Leinchenko (2003) indica que la persistencia de la pobreza es un elemento clave cuando se estudian los problemas de los territorios indígenas de los Estados Unidos. Una generalidad de tales territorios es que están aislados, fuera de las áreas metropolitanas, y se observan ingresos per cápita bajos; no siempre tienen acceso a mercados, les hace falta economías de aglomeración e infraestructura adecuada. La pregunta que quiere responder el autor es si la localización y la presencia de los factores enumerados explican las variaciones en el ingreso per cápita, entre territorios aborígenes y no aborígenes. La conclusión de Leinchenko (2003) es que una vez se controla por localización, infraestructura y factores demográficos, los territorios indígenas no tienen significativamente menos ingreso que otras áreas. En ese sentido, el bajo ingreso per cápita de los territorios indígenas está mejor explicado por la interacción de los factores localización, infraestructura, demografía y capital humano, que por problemas propios de las comunidades aborígenes.

El artículo de Fairlie y Meyer (1996) estudia las diferencias entre trabajadores por cuenta propia pertenecientes a 60 grupos étnicos de los Estados Unidos. El primer resultado es que existen disparidades, y que suelen ser más profundas una vez se controlan algunas características individuales como la edad, la educación, el estatus de inmigración y el tiempo en el país. Los autores señalan que el problema étnico es una de las razones que

explican el trabajo por cuenta propia. Argumentan que el porcentaje de trabajadores por cuenta propia, de determinado grupo, está positivamente relacionado con la diferencia entre el ingreso promedio de los cuenta propia y el salario promedio de los empleados. Los grupos que provienen de países con tasas altas de trabajo por cuenta propia no tienen altas tasas de empleo por cuenta propia una vez se radican en los Estados Unidos. Por ejemplo, el porcentaje de hombres afroamericanos que trabajan por cuenta propia es bajo (4,4%) y (2,0%) en el caso de las mujeres, si se compara con otros grupos étnicos, por ejemplo los coreanos (27,9% hombres y 18,9% mujeres).

Los autores usan una muestra del censo de población de 1990, en donde identifican 60 grupos étnicos y reducen sus datos al grupo de individuos mayores a 16 años que no trabajan en el sector agropecuario. También se concentran en aquellos individuos que trabajaron por lo menos 20 semanas en el año anterior, con una regularidad horaria mínimo de 15 horas a la semana y que continúan trabajando. Para conformar los grupos étnicos Fairlie y Meyer (1996) se remitieron a tres variables del censo: el ancestro, la raza y el origen hispano, además de la localización. Por razones legales el censo no incluye preguntas sobre religión, lo cual no permite identificar algunos grupos. La forma de clasificar, por ejemplo, a los judíos rusos, fue por correspondencia uno a uno. Los rusos inmigrantes eran mayoritariamente judíos. Algunos individuos reportaron múltiples ancestros, por lo que

éstos fueron descartados para no caer en complicaciones. Así las cosas, quedaron por fuera el 30% de las observaciones de la muestra original. En su mayoría fueron descartados individuos blancos de origen europeo. Un 15% adicional fue eliminado por no responder o porque su respuesta era un sinsentido.

Los autores se basan en modelos *probit* para estimar el efecto marginal de las *dummies* étnicas a la hora de elegir un trabajo por cuenta propia. Los investigadores enumeran dos hipótesis que explicarían por qué las minorías étnicas eligen trabajos por cuenta propia; la primera, atribuida a Bonacich (1973), radica en que se trata de inmigrantes que no tienen intenciones de permanecer en los Estados Unidos, por lo cual buscan un trabajo en donde puedan acumular riqueza rápidamente y en el que no se necesite un periodo largo de residencia. La segunda, está en que las condiciones de pobreza, el desempleo, la dificultad para hablar inglés y la discriminación, entre otras, inciden para que algunos grupos marginales prefieran trabajar por cuenta propia.

Por otra parte, el artículo de Flórez, Medina y Urrea (2003, p. 46) contiene una revisión sobre la exclusión basada en la raza para América Latina y el Caribe. Señalan que es clave conocer la magnitud y las causas de la exclusión para así promover la equidad. Los autores indican que existe un trato diferencial contra las minorías étnicas que data desde el siglo XVI, y enfatizan que, si bien se ha

documentado y cuantificado sobre la exclusión en Latinoamérica, la evidencia empírica no ha sido del todo aceptada, y su existencia es atribuida a otras tensiones sociales como las de clase. A lo anterior, Flórez, Medina y Urrea (2003, p. 47) responden con un argumento formulado por Wade (1993) en su trabajo sobre Medellín y Ungía, donde se deja claro que la raza y la clase social son elementos independientes: "Aunque la mayoría de los negros eran pobres, la mayoría de pobres no eran negros". Los autores resaltan que la falta de información estadística también ha dificultado el entendimiento del problema. En muchos países de Latinoamérica no se han incluido sistemáticamente en sus censos o encuestas preguntas sociodemográficas orientadas a identificar la raza o la etnia. En los que sí se han incluido se han encontrado con dificultades en la clasificación de los individuos, lo que ha llevado a una limitada aceptación de las fuentes estadísticas.

En Flórez, Medina y Urrea (2003, pp. 48-49) se mencionan dos enfoques a la hora de medir las diferencias entre grupos. Una aproximación es la inclusión de una variable *dummy* que identifique al grupo en posible desventaja; la otra forma de entender el problema busca que una parte de las disparidades grupales sea explicada por las diferencias en productividad, por ejemplo el capital humano, y la otra por el tratamiento diferenciado que da el mercado a los grupos, es decir, la discriminación. Un ejemplo de la segunda aproximación es la descomposición de Blinder-Oaxaca.

Existen dos hechos estilizados que caracterizan a las minorías étnicas en Latinoamérica y que son mencionados por Flórez, Medina y Urrea (2003, p. 53). El primero de ellos es que la población indígena se encuentra sobrerrepresentada en las cifras de pobreza. El segundo, la evidencia de que tanto las dotaciones de capital humano como su remuneración es menor en el caso de los grupos indígenas y afrodescendientes.

En Colombia un tema presente en el debate de la exclusión y desigualdad de los grupos étnicos ha sido el de cobertura y calidad de la salud. Usando la Encuesta de calidad de vida (2003), Cárdenas y Bernal (2005, pp. 15-16) muestran que la variable *dummy* que recoge el efecto del grupo étnico (la cual incluye tanto a indígenas como afrocolombianos) sobre la probabilidad de estar cubierto en salud tiene un signo negativo, aunque no significativo. Sin embargo, cuando separan el efecto del grupo étnico en tres componentes: *indígena*, *afrocolombiano* y *otras minorías étnicas*, los resultados varían notablemente. La probabilidad de tener cobertura en salud es menor para el grupo de afrocolombianos, y aumenta para el de indígenas. Una de las razones que dan los autores es porque los resguardos indígenas son elegibles para recibir beneficios del Gobierno destinados a cobertura en salud. En el nivel regional los autores señalan que quienes se autorreconocen como indígenas o afrodescendientes tienen menos probabilidad de estar cubiertos en salud si se encuentran en el Pacífico o en el Valle del Cauca.

Por otro lado, Ortiz (2005, p. 6) evalúa la posible equidad en la afiliación al régimen subsidiado de salud para el total de grupos étnicos tanto indígenas como afrocolombianos. Usando la Encuesta de calidad de vida (2003), Ortiz (2005, p. 25) señala que pertenecer al grupo indígena tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de afiliación al régimen subsidiado, mientras que un efecto negativo se observa para el grupo afrocolombiano. Las diferencias entre indígenas y afrocolombianos son atribuidas por el autor a la cohesión que tiene el grupo indígena, a que tiene líderes visibles y a que están mejor representados ante el Estado. Por regiones, Ortiz (2005, p. 27) enfatiza que en las de mayor densidad de indígenas y afrocolombianos (la región Caribe y el Pacífico colombiano) existe un sesgo en la probabilidad de afiliación que está en favor de los primeros.

II. ESTRATEGIA EMPÍRICA

Para aproximarnos a las desventajas socioeconómicas de los grupos indígenas en Colombia, la estrategia empírica que se usó en este documento está dividida en dos partes. En la primera se buscó cuantificar el efecto marginal que tiene el pertenecer a los grupos indígenas y afrocolombianos sobre cuatro resultados socioeconómicos: la cobertura en salud, las necesidades básicas insatisfechas, la pobreza por insuficiencia de ingresos y la escolarización. Con este propósito se estimaron algunos modelos para los sectores urbano y rural, para las principales

ciudades y por regiones, donde se calcula la probabilidad o propensión que tienen los grupos indígenas de no conseguir los logros económicos o sociales que fueron evaluados.

La segunda parte de la estrategia empírica tuvo como objetivo estimar las desventajas del grupo indígena en el mercado laboral, separando el efecto de la educación de otros elementos, tales como las diferencias entre grupo en el retorno a la educación, este último asociado con la discriminación en el mercado. Con esta intención, las diferencias en el ingreso laboral entre los indígenas y el resto de la población fueron descompuestas según la metodología de Blinder (1973) y Oaxaca (1973).

Datos

Los datos provienen del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), y corresponden a los segmentos de la Gran encuesta integrada de hogares (GEIH) que incluyeron preguntas de autorreconocimiento étnico (es decir, las aplicadas entre agosto de 2006 y diciembre de 2007). Como la *Misión para el empalme de las series de empleo, pobreza y desigualdad* (2009, pp. 32-33), dadas las discrepancias que encontró entre la GEIH y la metodología anterior de la Encuesta continua de hogares (ECH), no recomendó el uso de la GEIH 2006-2007 para la construcción de series de tiempo que involucraran variables de ingresos, se empleó la GEIH 2006-2007 por cuanto sí permitía hacer un ejercicio

de corte transversal donde el objetivo es el de comparaciones entre individuos, grupos étnicos y regiones. Del mismo modo, dicha Misión (2009, pp. 10-12) sugirió la imputación de ingresos por ajuste a cuentas nacionales y otras modificaciones sobre los factores de expansión de la encuesta, aunque no fueron tomados en cuenta en este artículo porque no se trataban de ajustes regionales o por grupos de individuos. Las estimaciones hechas en este documento, que se hicieron con base en la GEIH 2006-2007, usaron factores analíticos donde la importancia relativa de cada observación está condicionada a la estructura etaria y por género que se observó en cada municipio en el Censo general de 2005.

Entre agosto de 2006 y diciembre 2007 la GEIH cuenta con 551.661 observaciones en las principales ciudades, de las cuales 2.707 corresponden a quienes se autorreconocen como indígenas y 31.578 como afrocolombianos; un total de 1.045.601 observaciones en las cabeceras municipales, donde 14.338 son indígenas y 74.962, afrocolombianos, y 110.279 en el área rural dispersa, con 7.295 que se autorreconocen como indígenas y 8.179 como afrocolombianos. Como fuente microeconométrica para la estimación de diferencias entre grupos étnicos, la GEIH supera ampliamente en

volumen de observaciones a otras fuentes que se han usado en Colombia, como lo son la Encuesta continua de hogares (2000), la Encuesta de calidad de vida (2003), la Encuesta continua de hogares (2004) y la Encuesta de ingresos y gastos (2007). Por otro lado, los 348 municipios incluidos en la GEIH ofrecen una cobertura aceptable de algunas regiones colombianas: el Caribe continental, el Pacífico colombiano y la región de los Andes; con baja representación están las regiones de menor densidad: la Orinoquia y la Amazonia¹ (mapas 3 y 4).

III. RESULTADOS

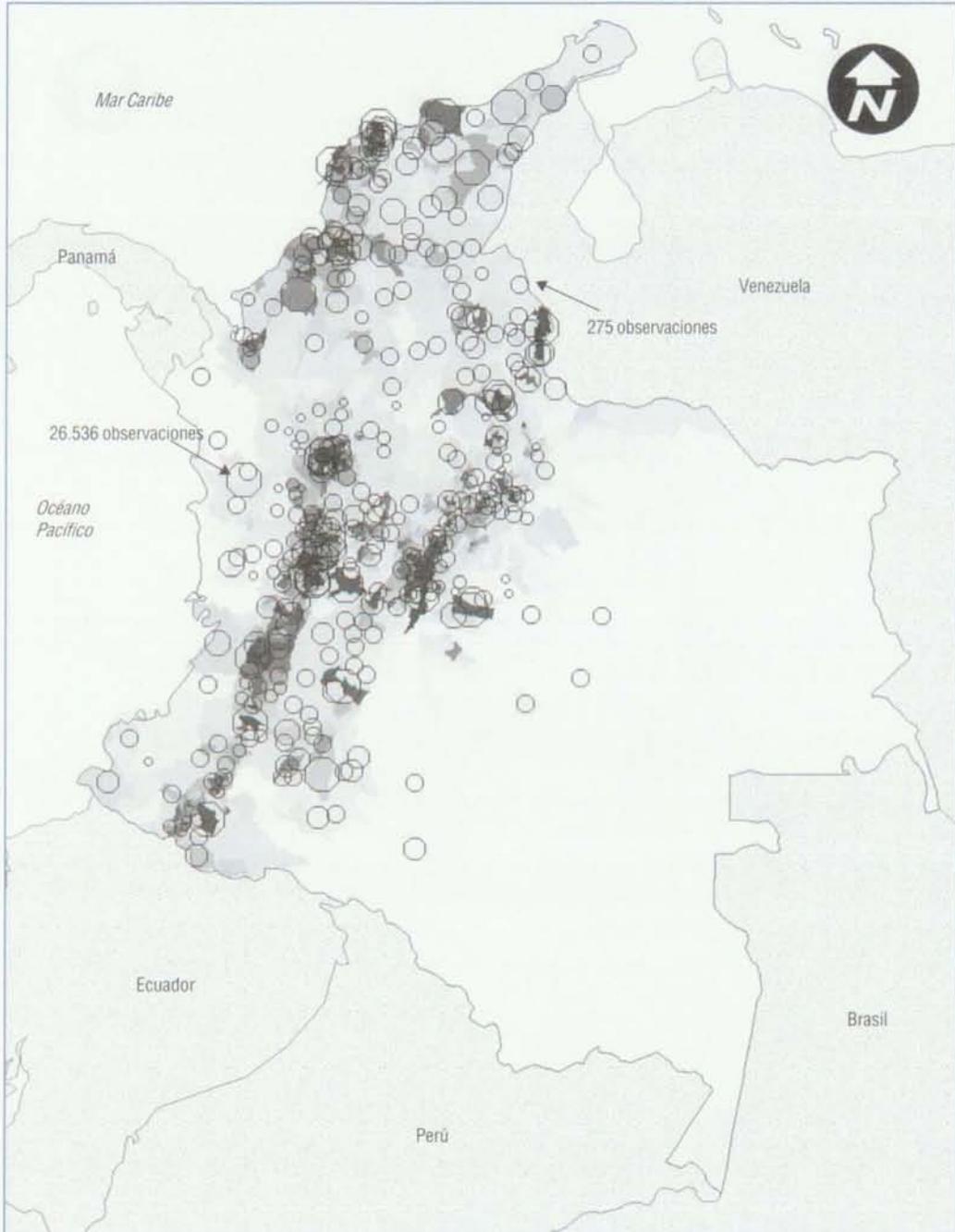
A. Salud

Los individuos que se autorreconocieron como indígenas en las principales ciudades colombianas y en la región de los Andes occidentales tienen una reducción de 7,7 puntos porcentuales (pp) en la probabilidad de estar cubiertos en salud, manteniendo constante las otras características generales. En el total de las cabeceras municipales y en las áreas rurales no se observó una relación significativa entre el grupo indígena y la cobertura en salud, incluso por regiones. El resultado es diferente del que se puede observar para el grupo de afrocolombianos. Los

¹ Se consideraron cuatro regiones: i) los Andes occidentales, que incluyen los departamentos de Antioquia, Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca (este último sin el municipio de Buenaventura); ii) los Andes orientales, con los departamentos de Boyacá, Cundinamarca, Huila, Norte de Santander, Santander, Tolima y la ciudad de Bogotá; iii) el Pacífico, con los departamentos de Chocó, Cauca, Nariño y el municipio de Buenaventura. El Caribe, a los departamentos de Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena y Sucre. Adicionalmente, se reportan estimadores para la región de la Amazonia, que se refieren al departamento de Caquetá, y para la Orinoquia, que sólo incluye al departamento del Meta.

Mapa 3

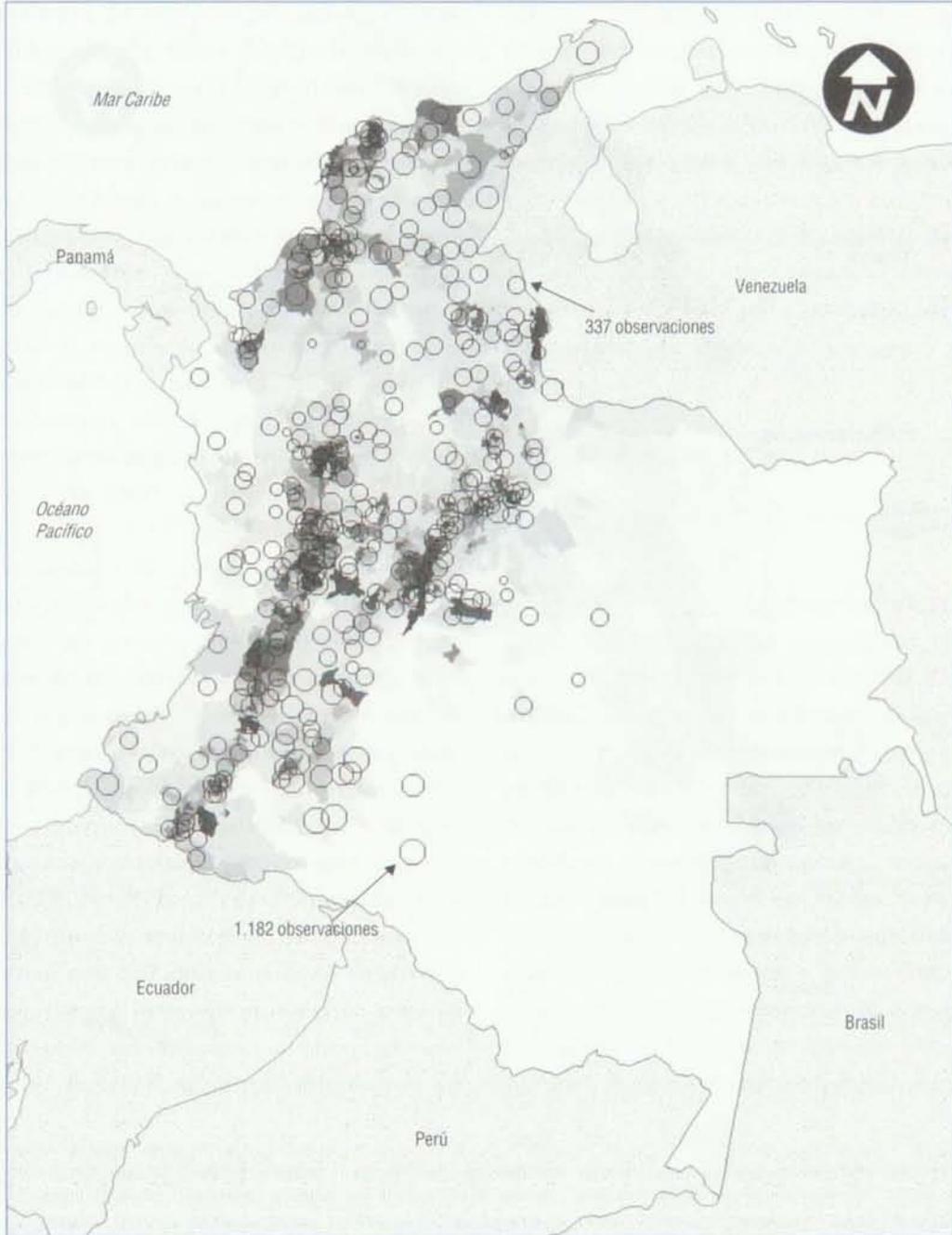
Densidad de población y observaciones tomadas en la GEIH 2006-2007
(Cabeceras municipales)



Fuentes: IGAC, Información Cartográfica, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. *Censo General 2005*, GEIH.

Mapa 4

Densidad de población y observaciones tomadas en la GEIH 2006-2007
(Áreas rurales)



Fuentes: IGAC, Información Cartográfica, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. *Censo General 2005*, GEIH.

individuos que se autorreconocieron como afrocolombianos tuvieron 4,0 pp menos en la probabilidad de estar cubiertos en salud en las principales ciudades; 5,1 pp menos en el total de cabeceras municipales; 8,1 pp menos en el caso

urbano de la región de los Andes occidentales y 3,2 pp menos en el de los Andes orientales; 11,1 pp menos en el total de las áreas rurales, donde sobresale la región del Pacífico colombiano, con una probabilidad reducida en 24,8 pp (Cuadro 1).

Cuadro 1
Estimaciones de la probabilidad que tiene un individuo de estar cubierto en salud
variable dependiente $P(\text{salud} = 1)$

Ciudades principales	Urbano	Rural	Andes occidentales		Andes orientales		Caribe		Pacífico		
			Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	
Promedio											
Indígena	0,7869 (0,0079)	0,7993 (0,0033)	0,6942 (0,0054)	0,8033 (0,0091)	0,8381 (0,0187)	0,8518 (0,0115)	0,7825 (0,0149)	0,7634 (0,0043)	0,6139 (0,0092)	0,7866 (0,0102)	0,7527 (0,0076)
Afrocolombiano	0,7725 (0,0024)	0,7532 (0,0016)	0,6679 (0,0052)	0,7866 (0,0037)	0,8146 (0,0130)	0,8001 (0,0086)	0,7873 (0,0257)	0,7589 (0,0025)	0,6989 (0,0115)	0,6837 (0,0027)	0,5623 (0,0068)
Resto	0,8412 (0,0005)	0,8357 (0,0004)	0,7747 (0,0014)	0,8812 (0,0007)	0,8663 (0,0024)	0,8495 (0,0007)	0,8048 (0,0022)	0,7476 (0,0008)	0,6451 (0,0031)	0,7921 (0,0014)	0,8262 (0,0044)
Todos	0,8374 (0,0005)	0,8301 (0,0004)	0,7583 (0,0013)	0,8729 (0,0007)	0,8606 (0,0023)	0,8488 (0,0007)	0,8041 (0,0022)	0,7487 (0,0007)	0,6437 (0,0029)	0,7540 (0,0013)	0,7456 (0,0034)
Efecto marginal											
Indígena	-0,0779 (0,0252)	-0,0146 (0,0224)	-0,0400 (0,0256)	-0,0766 (0,0194)	-0,0553 (0,0805)	0,0104 (0,0244)	-0,0208 (0,0647)	0,0313 (0,0318)	-0,0050 (0,0412)	0,0061 (0,0486)	-0,0917 (0,0505)
Afrocolombiano	-0,0409 (0,0323)	-0,0508 (0,0222)	-0,1156 (0,0388)	-0,0808 (0,0106)	-0,0560 (0,0366)	-0,0324 (0,0100)	-0,0356 (0,0444)	0,0190 (0,0123)	0,0619 (0,0448)	-0,0858 (0,0649)	-0,2481 (0,0637)
Andes occidentales	0,0450 (0,0311)	0,0333 (0,0231)	0,0738 (0,0246)								
Caribe	-0,1034 (0,0348)	-0,0852 (0,0238)	-0,1384 (0,0291)								
Pacífico	0,0068 (0,0203)	-0,0708 (0,0364)	-0,0193 (0,0308)								
Amazonia		-0,0600 (0,0391)	-0,2413								
Orinoquia	-0,0771 (0,0239)	-0,0710 (0,0222)	-0,0738 (0,0277)								
Observaciones	551.661	1.045.601	110.279	236.770	21.911	263.370	33.436	357.499	27.894	113.868	16.133

Notas:

* En el panel superior se encuentra el promedio de la variable dependiente con su respectivo error estándar. En el panel inferior se encuentra el efecto marginal con su respectivo error estándar.

* Los coeficientes reportados se refieren a los efectos marginales en un modelo *probit*. Además de los estimadores reportados, el modelo incluyó las variables: edad, edad², tamaño del hogar, *dummies* para mujeres, casados, cabezas de hogar, alfabetismo, estudiantes, trabajadores, trimestres y un *spline* de cinco variables para el nivel educativo.

* Los efectos marginales corresponden al individuo promedio.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

La cobertura en salud es un elemento que mostró desbalances regionales, independiente de la pertenencia étnica y otras características demográficas como la edad, el género, el nivel educativo y la ocupación del individuo. En las principales ciudades se observó que los sujetos pertenecientes a la región Caribe, en promedio, tuvieron 10,3 pp menos de probabilidad de estar cubiertos en salud si se comparan con los pertenecientes a la región de los Andes orientales. De igual forma 7,7 pp menos de probabilidad se observó para los individuos de la Orinoquia. En los niveles urbano y rural se apreciaron probabilidades menores en las regiones periféricas, como lo son el Caribe, la Orinoquia, la Amazonia y el Pacífico colombiano, una vez comparadas con los Andes orientales.

B. Pobreza estructural

Medidas como el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI) deben ser interpretadas con cautela a la hora de evaluar la calidad de vida de los grupos étnicos. Por una parte, las observaciones de campo indican que los materiales de la vivienda, como lo son los pisos de arena, no son asumidos como una deficiencia por parte de quienes las habitan, sobre todo en el caso de las malokas y rancherías. Del mismo modo sucede con lo que se asume como el hacinamiento crítico, donde encontrar viviendas con más de dos individuos por cuarto, en el caso de las viviendas indígenas, es la regla mas no su excepción. Sobre la calidad de vida Komlos (2003, p. 252) señala

que elementos como la autosuficiencia alimentaria, el vivir en una tierra productiva y en regiones con baja densidad de población —lejos de los mercados urbanos y sus enfermedades—, permitieron que, en un momento histórico, los aborígenes estadounidenses fueran más altos, dando muestra de su calidad de vida biológica, aunque fueran considerados como pobres según las definiciones oficiales.

Con la salvedad anterior, en Colombia el grupo indígena tiene mayor probabilidad de tener por lo menos una necesidad básica insatisfecha. Los aborígenes que viven en las principales ciudades colombianas tienen 7,9 pp adicionales en la probabilidad de carecer de por lo menos uno de los componentes del NBI. En el total de las cabeceras municipales incluidas en la encuesta, el aumento en la probabilidad llega a 11,9 pp. Sobresale la región Caribe, donde los indígenas tienen 28,6 pp adicionales de probabilidad de ser considerados pobres por NBI en las áreas urbanas y 10,6 pp en las rurales.

Para el grupo de afrocolombianos no se observó un panorama más favorable. En las principales ciudades colombianas mostraron 7,9 pp adicionales en la probabilidad de carecer de alguno de los componentes del NBI, y 15,2 pp en el total de cabeceras municipales, donde sobresale la región de los Andes orientales, con un aumento de 11,5 pp, y el Pacífico colombiano, con uno de 46,5 pp. En las áreas rurales los afrocolombianos tuvieron un adicional de 7,9 pp en la probabilidad de carecer de alguna necesidad

básica y uno de 17,9 pp en el caso de la región del Pacífico (Cuadro 2).

Es importante notar que, independientemente de la pertenencia étnica y de otras

características observables en el individuo, la probabilidad de ser pobre de acuerdo con las NBI está determinada, en parte, por el origen regional. Para el caso urbano la probabilidad aumenta en 13,7 pp

Cuadro 2
Estimaciones de la probabilidad que tiene un individuo de carecer de alguna necesidad básica
variable dependiente $P(NBI=1)$

Ciudades principales	Urbano	Rural	Andes occidentales		Andes orientales		Caribe		Pacífico		
			Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	
Promedio											
Indígena	0,3000 (0,0088)	0,4371 (0,0042)	0,8620 (0,0040)	0,2236 (0,0096)	0,6622 (0,0240)	0,3672 (0,0158)	0,8004 (0,0146)	0,7334 (0,0045)	0,9755 (0,0029)	0,3437 (0,0119)	0,7696 (0,0074)
Afrocolombiano	0,3448 (0,0027)	0,4907 (0,0018)	0,8417 (0,0041)	0,2906 (0,0041)	0,7157 (0,0153)	0,3579 (0,0104)	0,5741 (0,0313)	0,5205 (0,0030)	0,8456 (0,0092)	0,7925 (0,0023)	0,9267 (0,0036)
Resto	0,2288 (0,0006)	0,2685 (0,0005)	0,7424 (0,0014)	0,2020 (0,0009)	0,6762 (0,0033)	0,2375 (0,0008)	0,7212 (0,0025)	0,4317 (0,0009)	0,8249 (0,0025)	0,3048 (0,0016)	0,7127 (0,0053)
Todos	0,2351 (0,0006)	0,2839 (0,0004)	0,7618 (0,0013)	0,2091 (0,0008)	0,6796 (0,0032)	0,2397 (0,0008)	0,7223 (0,0025)	0,4433 (0,0008)	0,8480 (0,0022)	0,4787 (0,0015)	0,7776 (0,0033)
Efecto marginal											
Indígena	0,0792 (0,0381)	0,1187 (0,0439)	0,0621 (0,0353)	0,0264 (0,0249)	-0,0469 (0,0776)	0,0927 (0,0485)	0,0445 (0,0371)	0,2864 (0,0831)	0,1061 (0,0200)	0,0205 (0,0881)	0,0165 (0,0278)
Afrocolombiano	0,0792 (0,0263)	0,1521 (0,0491)	0,0790 (0,0310)	0,0623 (0,0374)	0,0122 (0,0609)	0,1147 (0,0094)	-0,0982 (0,0575)	0,0738 (0,0513)	0,0158 (0,0209)	0,4658 (0,0731)	0,1797 (0,0373)
Andes occidentales	-0,0710 (0,0134)	-0,0567 (0,0167)	-0,0319 (0,0307)								
Caribe	0,0350 (0,0577)	0,1370 (0,0516)	0,0895 (0,0229)								
Pacífico	0,0118 (0,0064)	0,1625 (0,0670)	0,0144 (0,0335)								
Amazonia		0,0797 (0,0226)	0,1776 (0,0166)								
Orinoquia	0,0374 (0,0071)	0,0561 (0,0142)	0,1065 (0,0245)								
Observaciones	547.110	1.034.119	107.874	234.412	21.632	260.726	32.911	353.675	27.514	112.579	15.724

Notas:

* En el panel superior se encuentra el promedio de la variable dependiente con su respectivo error estándar. En el panel inferior se encuentra el efecto marginal con su respectivo error estándar.

* Los coeficientes reportados se refieren a los efectos marginales en un modelo *probit*. Además de los estimadores reportados, el modelo incluyó las variables: edad, edad², tamaño del hogar, y *dummies* para mujeres, casados, cabezas de hogar, alfabetismo, estudiantes, trabajadores, trimestres y un *spline* de cinco variables para el nivel educativo.

* Los efectos marginales corresponden al individuo promedio.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH; 2006-2007); cálculos del autor.

en la región Caribe si se compara con los Andes orientales, y 16,2 pp en el caso del Pacífico.

C. Pobreza por insuficiencia de ingresos

Existen varias formas de medir la pobreza por insuficiencia de ingresos, pero en general todas consisten en cuantificar el porcentaje de la población cuyo ingreso promedio del hogar es inferior a cierto umbral establecido (llamado línea de pobreza). Las líneas de pobreza pueden ser absolutas o relativas; dentro de las primeras está la línea de pobreza basada en canastas normativas de consumo total y de alimentos, que es recomendada por la Comisión Económica para América Latina (Cepal). Las líneas de pobreza con canastas normativas exigen, primero, conocer el valor de dichas canastas y, segundo, ajustar la muestra al sistema de Cuentas Nacionales, como en el caso colombiano. Otro ejemplo de línea de pobreza absoluta es la usada por el Banco Mundial, quien ha establecido como umbral para que un individuo sea considerado pobre, un ingreso diario igual o inferior a los dos dólares internacionales de 1993. Esta medición también requiere de algunos ajustes para que la muestra sea expresada en la paridad de poder de compra que se observó en el año de 1993. Tal vez el criterio más sencillo es la línea de pobreza relativa de Fuchs (1967), usado por la Unión Europea, donde los justos beneficiarios de programas y ayudas económicas corresponden al segmento de la población cu-

yos ingresos no superan siquiera la mitad del ingreso del individuo ubicado en el percentil 50. Uno de los aciertos del criterio de Fuchs es que un individuo en pobreza absoluta también lo está en pobreza relativa (Lang, 2007, p. 35).

Usando la línea de pobreza de la mitad de la mediana, los indígenas tienen mayor probabilidad de ser pobres por insuficiencia de ingresos. Manteniendo constantes otras características de los individuos, quienes se autorreconocen como indígenas y habitan en las cabeceras municipales mostraron una probabilidad, aumentada en 11,9 pp, de ser pobres por sus ingresos. La probabilidad llega a ser mayor en las regiones de los Andes orientales (15,4 pp), Caribe (20,2 pp) y Pacífico (16,0 pp). En las áreas rurales un individuo del grupo indígena tiene 17,6 pp adicionales en la probabilidad de estar por debajo de la línea de pobreza (mitad de la mediana); por regiones, sobresale el Caribe, donde la probabilidad aumenta en 27,4 pp (Cuadro 3).

Para el grupo de afrocolombianos se observó un incremento de 5,4 pp en la probabilidad de estar por debajo de la línea de pobreza de las principales ciudades; 4,4 pp en el caso de las cabeceras municipales, 4,8 pp en la región de los Andes occidentales y 6,3 pp para los afrocolombianos de la región Caribe.

Existen variaciones regionales en la probabilidad de ser pobre por ingresos insuficientes, manteniendo constantes las

Cuadro 3
Estimaciones de la probabilidad que tiene un individuo de estar
en pobreza relativa por insuficiencia de ingresos

variable dependiente $P(\text{pobreza} = 1)$

Ciudades principales	Urbano	Rural	Andes occidentales		Andes orientales		Caribe		Pacífico		
			Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	
Promedio											
Indígena	0,2817 (0,0086)	0,4092 (0,0041)	0,5007 (0,0059)	0,2141 (0,0094)	0,1573 (0,0184)	0,3572 (0,0156)	0,4649 (0,0180)	0,6180 (0,0050)	0,5838 (0,0094)	0,5206 (0,0124)	0,4747 (0,0088)
Afrocolombiano	0,3451 (0,0027)	0,3630 (0,0018)	0,2836 (0,0050)	0,2722 (0,0040)	0,3640 (0,0161)	0,1691 (0,0080)	0,1760 (0,0239)	0,4625 (0,0029)	0,2525 (0,0109)	0,4668 (0,0029)	0,2505 (0,0059)
Resto	0,2259 (0,0006)	0,2401 (0,0004)	0,2478 (0,0014)	0,2054 (0,0009)	0,1781 (0,0027)	0,1878 (0,0008)	0,2704 (0,0025)	0,3874 (0,0009)	0,2534 (0,0028)	0,3544 (0,0017)	0,3718 (0,0056)
Todos	0,2323 (0,0006)	0,2493 (0,0004)	0,2733 (0,0013)	0,2108 (0,0008)	0,1954 (0,0027)	0,1884 (0,0008)	0,2749 (0,0024)	0,3969 (0,0008)	0,3011 (0,0027)	0,3964 (0,0014)	0,3611 (0,0038)
Efecto marginal											
Indígena	0,0660 (0,0401)	0,1195 (0,0390)	0,1760 (0,0378)	0,0187 (0,0356)	-0,0290 (0,0665)	0,1542 (0,0407)	0,1658 (0,0419)	0,2023 (0,0289)	0,2739 (0,0350)	0,1603 (0,0499)	0,0935 (0,0369)
Afrocolombiano	0,0548 (0,0147)	0,0437 (0,0131)	-0,0016 (0,0462)	0,0478 (0,0197)	0,1540 (0,0813)	-0,0272 (0,0211)	-0,0706 (0,0362)	0,0628 (0,0197)	-0,0027 (0,0311)	0,0605 (0,0427)	-0,1310 (0,0570)
Andes occidentales	0,0077 (0,0124)	0,0107 (0,0255)	-0,0861 (0,0318)								
Caribe	0,1601 (0,0179)	0,1734 (0,0331)	-0,0287 (0,0235)								
Pacífico	0,1541 (0,0113)	0,1797 (0,0356)	0,0488 (0,0357)								
Amazonia		0,1870 (0,0482)	-0,1163 (0,0389)								
Orinoquia	0,0711 (0,0114)	0,0741 (0,0404)	-0,0532 (0,0394)								
Observaciones	551.661	1.045.601	110.279	236.770	21.911	263.370	33.436	357.499	27.894	113.868	16.133

Notas:

* En el panel superior se encuentra el promedio de la variable dependiente con su respectivo error estándar. En el panel inferior se encuentra el efecto marginal con su respectivo error estándar.

* Los coeficientes reportados se refieren a los efectos marginales en un modelo *probit*. Además de los estimadores reportados, el modelo incluyó las variables: edad, edad², tamaño del hogar, y *dummies* para mujeres, casados, cabezas de hogar, alfabetismo, estudiantes, trabajadores, trimestres y un *spline* de cinco variables para el nivel educativo.

* Los efectos marginales corresponden al individuo promedio.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

características de las personas, incluida la pertenencia étnica. Un colombiano tiene 17,3 pp de más en la probabilidad de ser pobre si reside en las cabeceras mu-

nicipales de la región Caribe en lugar de la región de los Andes orientales. En el Pacífico la misma comparación es de 8,0 pp y en la Amazonía de 18,7 pp.

D. Formación de capital humano y asistencia escolar

John E. Roemer (1998) plantea que para el caso de los grupos o individuos en desventaja, desde la política económica se pueden tomar acciones que busquen igualdad entre los competidores. Dichas acciones pueden ser *durante el juego*, por ejemplo, mediante compensaciones o cuotas; mientras que otras pretenden *igualar el terreno de juego* antes del juego, permitiendo que los individuos compitan pero en igualdad de oportunidades. En este sentido, la educación se convierte en un elemento clave para resolver las diferencias de grupo.

Un colombiano en edad escolar (entre 5 y 24 años), perteneciente al grupo indígena y residente en alguna de las principales ciudades tuvo una reducción de 10,8 pp en la probabilidad de estar estudiando. En el nivel urbano sobresale la región de los Andes orientales, donde la probabilidad de estudiar en edad escolar es menor en 9,8 pp para el grupo indígena. El resultado se mantiene para el total de las áreas rurales. En ese caso el grupo aborigen mostró una disminución de 10,4 pp en la probabilidad de estudiar, y 20,2 pp en el caso de los indígenas que habitan las áreas rurales del Caribe colombiano (Cuadro 4).

El grupo de afrocolombianos, a diferencia de los indígenas, no mostró diferencias significativas con el resto de la población.

La probabilidad de estudiar en edad escolar para los afrocolombianos localizados en las principales ciudades se vio reducida en 2,4 pp, y en 3,1 pp para el caso de las cabeceras municipales del Pacífico colombiano.

E. Ingreso laboral: capital humano vs. discriminación de mercado

Los colombianos pertenecientes al grupo indígena tuvieron, en promedio, un ingreso laboral sustancialmente menor al promedio observado para el resto de la población. Las diferencias en el ingreso laboral entre indígenas y el resto de la población varían de acuerdo con el origen regional y la clasificación urbano-rural. En las principales ciudades colombianas se evidenció que los indígenas recibieron en promedio 29,5% menos ingreso que el resto de la población. El resultado se mantiene para las cabeceras municipales, que se caracterizaron por diferencias superiores al 36%,7, y donde sobresalió la región del Pacífico, con 41,9%. De otra parte, las áreas rurales mostraron la mayor dispersión: las diferencias observadas en el ingreso laboral entre indígenas y el resto de la población van de 0,8% en el caso del Pacífico, a 61,2% en la región de los Andes orientales.

Como se sabe, las diferencias observadas se pueden descomponer según dos fuentes²: 1) *igual remuneración, pero diferente dotación*, donde se cuantifica el porcentaje que es atribuido a las diferencias

² Algunos detalles de la descomposición Blinder-Oaxaca se encuentran en el apéndice.

Cuadro 4
Estimaciones de la probabilidad que tiene un individuo de encontrarse estudiando, población de 5 a 24 años

variable dependiente $P(\text{estudia} = 1)$

Ciudades principales	Urbano	Rural	Andes occidentales		Andes orientales		Caribe		Pacífico		
			Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	
Promedio											
Indígena	0,5568 (0,0177)	0,6413 (0,0064)	0,5469 (0,0088)	0,5704 (0,0216)	0,6284 (0,0410)	0,6051 (0,0266)	0,6438 (0,0279)	0,6974 (0,0072)	0,5106 (0,0143)	0,7149 (0,0178)	0,5624 (0,0130)
Afrocolombiano	0,6635 (0,0043)	0,7055 (0,0026)	0,6123 (0,0082)	0,6763 (0,0067)	0,6096 (0,0245)	0,6402 (0,0170)	0,6533 (0,0499)	0,7202 (0,0043)	0,6305 (0,0193)	0,7507 (0,0036)	0,6065 (0,0101)
Resto	0,7128 (0,0010)	0,7159 (0,0007)	0,6436 (0,0025)	0,7044 (0,0016)	0,6446 (0,0054)	0,7234 (0,0014)	0,6247 (0,0043)	0,7185 (0,0013)	0,6819 (0,0048)	0,7143 (0,0026)	0,6073 (0,0091)
Todos	0,7094 (0,0010)	0,7146 (0,0007)	0,6318 (0,0023)	0,7009 (0,0016)	0,6405 (0,0052)	0,7217 (0,0014)	0,6254 (0,0042)	0,7184 (0,0012)	0,6533 (0,0045)	0,7287 (0,0021)	0,5980 (0,0060)
Efecto marginal											
Indígena	-0,1085 (0,0200)	-0,0383 (0,0232)	-0,1042 (0,0384)	-0,0578 (0,0375)	-0,0097 (0,0648)	-0,0977 (0,0365)	0,0365 (0,0316)	-0,0130 (0,0205)	-0,2018 (0,0461)	0,0341 (0,0415)	-0,0134 (0,0401)
Afrocolombiano	-0,0239 (0,0132)	0,0015 (0,0124)	-0,0154 (0,0298)	-0,0139 (0,0195)	-0,0647 (0,0570)	-0,0274 (0,0159)	0,0763 (0,0688)	0,0145 (0,0089)	-0,0460 (0,0382)	0,0309 (0,0116)	0,0616 (0,0337)
Andes occidentales	-0,0200 (0,0085)	-0,0233 (0,0088)	0,0494 (0,0184)								
Caribe	-0,0175 (0,0236)	-0,0122 (0,0123)	0,0859 (0,0212)								
Pacífico	-0,0030 (0,0048)	0,0104 (0,0097)	0,0280 (0,0257)								
Amazonia		-0,0364 (0,0263)	-0,0610 (0,0342)								
Orinoquia	-0,0678 (0,0040)	-0,0666 (0,0053)	-0,0944 (0,0654)								
Observaciones	201.966	399.502	44.197	82.660	8.431	99.309	13.330	142.037	11.358	45.609	6.694

Notas:

* En el panel superior se encuentra el promedio de la variable dependiente con su respectivo error estándar. En el panel inferior se encuentra el efecto marginal con su respectivo error estándar.

* Los coeficientes reportados se refieren a los efectos marginales en un modelo *probit*. Además de los estimadores reportados, el modelo incluyó las variables: edad, edad², tamaño del hogar, y *dummies* para mujeres, casados, cabezas de hogar, alfabetismo, trabajadores y trimestres.

* Los efectos marginales corresponden al individuo promedio.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

demográficas entre los grupos que inciden sobre el ingreso laboral —éstas pueden ser desbalances en el capital humano, o en la experiencia acumulada, entre

otras—; 2) *igual dotación, pero diferente remuneración*, donde se cuantifica la discrepancia en la remuneración a los factores; por ejemplo, las diferencias entre

grupos en el retorno a la educación o a la experiencia. La segunda fuente de diferencias en el ingreso laboral (*igual dotación pero diferente remuneración*) es una aproximación a la idea de discriminación en el mercado laboral.

La descomposición Blinder-Oaxaca muestra que una parte importante de las diferencias en el ingreso laboral entre indígenas y el resto de la población se debe a que ambos grupos no tienen las mismas dotaciones. Sin embargo, en la mayoría de casos estudiados los porcentajes más altos se deben a divergencias en la remuneración. Por ejemplo, del 29,4% observado en las ciudades principales, 16,8 pp es por cuenta de las características de los grupos, y un 12,6 pp es explicado por diferencias en la remuneración. En el nivel regional sobresalen los Andes orientales, donde el porcentaje que podría ser atribuido a discriminación llega a 23,3 pp en las cabeceras municipales, y a 55,5 pp en el caso de las áreas rurales. También se debe mencionar que en la región Caribe se observan diferenciales bajos: 27,4% urbano y 4,5% rural, guarismos que se explican en su mayoría por las dotaciones (Cuadro 5).

El mismo ejercicio de descomposición Blinder-Oaxaca para el grupo de afrocolombianos mostró otro tipo de resultados. La primera discrepancia es que no todas las comparaciones de ingreso laboral muestran al grupo afrocolombiano como en desventaja. Por ejemplo, en las áreas rurales, e incluso por regiones, reciben en promedio más

ingreso que sus respectivos grupos de control. Las mayores diferencias entre afrocolombianos y el resto de la población se observan en las principales ciudades y en las cabeceras municipales; lo que está explicado en mayor medida por las dotaciones; además, en ninguno de los casos el porcentaje que podría ser atribuido a discriminación es superior a 9 pp.

La primera fuente de diferencia en el ingreso laboral (*igual remuneración pero diferente dotación*), es una aproximación al ingreso relativo, toda vez que expresa las diferencias en la productividad, cuya causa son las características de los grupos (el capital humano, por ejemplo), independientemente de la forma como esas características son valoradas por la sociedad (la tasa de retorno del capital humano). En ese sentido, las diferencias en el ingreso relativo fueron segmentadas en tres componentes: la *edad* (efecto demográfico, también como una aproximación a la experiencia y al ingreso durante el ciclo de vida), el *nivel educativo* (como aproximación al capital humano), y la *probabilidad de percibir ingreso laboral* (efecto de la participación en el mercado laboral).

La principal fuente de desventajas que mostró el grupo aborígen comparado con el resto de la población está en su capital humano, toda vez que el nivel educativo es el elemento que mejor explica las diferencias en el ingreso relativo. El resultado se mantiene para las principales ciudades y las cabeceras municipales,

Cuadro 5
Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias
en el ingreso laboral de origen étnico en Colombia

	Igual dotación diferente remuneración	+	Igual remuneración diferente dotación	=	Diferencias observadas
Indígenas					
Principales ciudades	0,1263		0,1685		0,2948
Urbano	0,1910		0,1761		0,3671
Andes occidentales	0,1455		0,1562		0,3017
Andes orientales	0,2330		0,1253		0,3582
Caribe	0,1223		0,1514		0,2737
Pacífico	0,1700		0,2490		0,4190
Rural	0,1529		0,0761		0,2290
Andes occidentales	0,2512		-0,0531		0,1981
Andes orientales	0,5553		0,0571		0,6124
Caribe	-0,0524		0,0976		0,0452
Pacífico	-0,0131		0,0219		0,0088
Afrocolombianos					
Principales ciudades	0,0891		0,1566		0,2457
Urbano	0,0763		0,1360		0,2123
Andes occidentales	0,0879		0,1035		0,1914
Andes orientales	-0,0516		0,0625		0,0109
Caribe	-0,0057		0,1112		0,1055
Pacífico	-0,0602		0,1379		0,0776
Rural	-0,0377		-0,0044		-0,0421
Andes occidentales	-0,1379		-0,0213		-0,1592
Andes orientales	-0,0516		-0,0675		-0,1190
Caribe	0,0285		-0,0053		0,0232
Pacífico	-0,2143		-0,0179		-0,2321

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

donde las disparidades en el ingreso relativo son más altas. Por ejemplo, si bien el grupo indígena localizado en las cabeceras municipales recibió en promedio 36,7% menos ingreso laboral, 17,6 pp fue porque su ingreso relativo era menor, y específicamente 19,4 pp porque no tenía el mismo capital humano del resto de la población. En el caso de las áreas rurales la educación no tiene la misma importancia explicativa, aunque vale la pena señalar que las diferencias en el ingreso

relativo son considerablemente menores a las urbanas. Por ejemplo, el grupo indígena en las áreas rurales recibió 22,9% menos ingreso por hora trabajada, de los cuales 7,6 pp es debido a que su ingreso relativo era menor, y un valor mínimo (inferior a 1,3 pp) porque no tenía el mismo capital humano que su grupo de comparación (Cuadro 6).

La segunda fuente de diferencia en el ingreso laboral (*igual dotación, pero*

Cuadro 6

Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias en el ingreso laboral de origen étnico en Colombia que son atribuidas a una igual remuneración pero diferente dotación

	Edad	Educación	Selección	Igual remuneración diferente dotación
Indígenas				
Principales ciudades	-0,0070	0,2215	-0,0460	0,1685
Urbano	-0,0092	0,1945	-0,0092	0,1761
Andes occidentales	-0,0102	0,2092	-0,0429	0,1562
Andes orientales	-0,0083	0,1671	-0,0336	0,1253
Caribe	-0,0048	0,1404	0,0159	0,1514
Pacífico	0,0053	0,2628	-0,0192	0,2490
Rural	0,0007	0,0138	0,0616	0,0761
Andes occidentales	-0,0110	-0,0257	-0,0163	-0,0531
Andes orientales	0,0041	0,0461	0,0069	0,0571
Caribe	-0,0033	0,0319	0,0690	0,0976
Pacífico	0,0166	-0,0193	0,0246	0,0219
Afrocolombianos				
Principales ciudades	0,0072	0,1436	0,0058	0,1566
Urbano	0,0038	0,1161	0,0161	0,1360
Andes occidentales	0,0097	0,1085	-0,0147	0,1035
Andes orientales	0,0162	0,0779	-0,0316	0,0625
Caribe	-0,0015	0,0982	0,0145	0,1112
Pacífico	0,0074	0,1016	0,0289	0,1379
Rural	0,0033	-0,0042	-0,0035	-0,0044
Andes occidentales	-0,0022	-0,0480	0,0289	-0,0213
Andes orientales	0,0028	-0,0156	-0,0547	-0,0675
Caribe	-0,0001	0,0244	-0,0296	-0,0053
Pacífico	0,0083	0,0107	-0,0369	-0,0179

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

diferente remuneración) no es despreciable a la hora de cuantificar las diferencias en el ingreso laboral entre indígenas y el resto de la población. Por ejemplo, para el caso de las principales ciudades colombianas se observaron 12,6 pp que son explicados por diferencias en la remuneración, donde el mayor peso está concentrado en el retorno a la educación superior. Un indígena que completa la educación universitaria aumentaría su

ingreso laboral en promedio en 136,4%, si se compara con otro de su mismo grupo con la misma experiencia acumulada, pero sin ningún año de educación. Sin embargo, el mismo logro se traduce en un aumento de 153,9% para el resto de la población³.

El capital humano también es una desventaja observable en el grupo de afrocolombianos. En las principales ciudades

³ Estas estimaciones se muestran en la Cuadro A12 del apéndice.

y en las cabeceras municipales, incluso por regiones, la educación es el elemento que explica en mayor medida las diferencias en el ingreso relativo entre afrocolombianos y el resto de la población. Por ejemplo, los que residen en las cabeceras municipales recibieron 21,2% menos ingreso laboral, de los cuales 13,6 pp es por su ingreso relativo, en especial 11,6 pp por que tienen menor nivel educativo. En cuanto a las diferencias atribuidas a *igual dotación, pero diferente remuneración*, mientras que un afrocolombiano que completa la educación universitaria aumentará en promedio su ingreso laboral en 148,0% comparado con otro de su mismo grupo, un individuo que no se reconoce como afrocolombiano o indígena conseguirá un aumento de 159,2%, manteniendo otras características constantes.

IV. COMENTARIOS FINALES

En este artículo se aporta evidencia que sugiere que en Colombia los indígenas son una minoría en desventaja económica. Corrobora algunos resultados de otros autores, quienes manifiestan que en cuanto a salud el grupo indígena no se encuentra excluido. Sin embargo, en otros aspectos económicos y sociales no llega a tener el mismo éxito que el resto de la población, y estos elementos de alguna manera afectan su calidad de vida. En las áreas urbanas y en las principales ciudades un indígena tiene mayor probabilidad de tener alguna necesidad básica insatisfecha, y la propensión a que

esto ocurra es sustancialmente mayor en el caso de la región Caribe.

Aunque en las principales ciudades ser indígena no condiciona la probabilidad de ser pobre por insuficiencia de ingresos, las diferencias entre el grupo indígena y el resto de la población se hacen notar más en factores como la educación. Los aborígenes que habitan las principales ciudades no sólo cuentan con menos capital humano, también tienen mayor propensión a no estar estudiando a pesar de que se encuentren en edad escolar. Lo anterior hace pensar que aquel indígena que migra a las grandes capitales mejora en cuanto a su situación de ingreso (si se compara con su estado anterior), pero sólo se contribuiría a cerrar la brecha entre grupos si su capital humano llega a ser mayor que el del grupo receptor.

La descomposición Blinder-Oaxaca muestra que en el caso de los indígenas, más que en el de los afrocolombianos, una parte sustancial de las diferencias en el ingreso laboral son por causa de diferencias en el retorno a la educación mas no a que en promedio tengan menor educación. Por esta razón, para cerrar la brecha entre grupos no basta con que nivele su capital humano con el resto de la población, ya que se debe pensar en objetivos más ambiciosos en cuanto a la educación de las minorías étnicas.

En algunos países las políticas para contrarrestar los efectos de la exclusión, la discriminación y la marginalidad de las

minorías étnicas se han promovido sobre la base de que corregir el fenómeno trae ganancias en el bienestar de toda la población. Éstas se cuantifican como puntos de crecimiento del producto interno bruto o del ingreso de los hogares; además, suelen ser altas y, por tanto, atractivas desde un punto de vista político en países en donde el grupo excluido,

aunque minoritario, representa un porcentaje importante de la población. No es el caso de Colombia, donde la desventaja de los grupos aborígenes y afrocolombianos también es cuantitativa. Por esta razón, las acciones dirigidas a éstos no se deben promover con el fundamento de la eficiencia económica, sino el de la justicia y la igualdad.

BIBLIOGRAFÍA

- Becker, Gary S. (1957). *The Economics of Discrimination*, Chicago & London: The University of Chicago Press, segunda edición (1971).
- Blinder, Alan S. (1973). "Wage Discrimination: Reduced Form and Structural Estimates", en *The Journal of Human Resources*, vol. 8, núm. 4, otoño, pp. 436-455.
- Bonacich, Edna (1973). "A Theory of Middleman Minorities", en *American Sociological Review*, vol. 38, núm. 5, pp. 583-594 [citado por Fairlie y Meyer, 1996].
- Cárdenas, Mauricio; Bernal, Raquel (2005). "Race and Ethnic Inequality in Health and Health Care in Colombia", en *Documentos de Trabajo*, núm. 29, enero, Bogotá: Fedesarrollo.
- Chiswick, Barry R. (1988). "Differences in Education and Earnings across Racial and Ethnic Groups: Tastes, Discrimination, and Investments in Child Quality", en *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 103, núm. 3, agosto, pp. 571-597.
- d'Hautesserre, Anne-Marie (1998). "Foxwoods Casino Resort: An Unusual Experiment in Economic Development", en *Economic Geography*, vol. 74, Special Issue for the 1998 Annual Meeting of the Association of American Geographers, Boston, Massachusetts, 25-29 de marzo, pp. 112-121.
- Fairlie, Robert W.; Meyer, Bruce D. (1996). "Ethnic and Racial Self-Employment Differences and Possible Explanations", en: *The Journal of Human Resources*, vol. 31, núm. 4, agosto, pp. 757-793.
- Flórez, Carmen Elisa; Medina, Carlos; Urrea, Fernando (2003). "Los costos de la exclusión social por raza o etnia en América Latina y el Caribe", en *Coyuntura Social*, núm. 29, diciembre, Bogotá: Fedesarrollo.
- Fuchs, Víctor R. (1967). "Redifining Poverty and Redistributing Income", en *The Public Interest*, vol. 8, verano, pp. 88-95 [citado por Lang, 2007].
- Gitter, Robert J.; Reagan, Patricia B. (2002). "Reservation Wages: An Analysis of the Effects of Reservations on Employment of American Indian Men", en *The American Economic Review*, vol. 92, núm. 4, septiembre, pp. 1160-1168.
- Kalmanovitz, Salomón (1984). *Economía y nación: una breve historia de Colombia*, Bogotá: Siglo XXI Editores, CINEP; Universidad Nacional.
- Komlos, John (2003). "Access to Food and the Biological Standard of Living: Perspectives on the Nutritional Status of Native Americans", en *The American Economic Review*, vol. 93, núm. 1, marzo, pp. 252-255.
- Lang, Kevin (2007). *Poverty and Discrimination*, Princeton & Oxford: Princeton University Press.
- Leichenko, Robin M. (2003). "Does Place Still Matter? Accounting for Income Variation across American Indian Tribal Areas", en *Economic Geography*, vol. 79, núm. 4, octubre, pp. 365-386.
- Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (2009). *Resultados Fase 1: Empalme de las Series de Mercado Laboral, Pobreza y Desigualdad (2002-2008)*, Bogotá: Mesepe.
- Mason, Patrick L. (2001). "Annual Income and Identity Formation among Persons of Mexican Descent", en *The American Economic Review*, vol. 91, núm. 2, Papers and Proceedings of the Hundred Thirteenth Annual Meeting of the American Economic Association, mayo, pp. 178-183.
- Oaxaca, Ronald (1973). "Male-Female Wage Differentials in Urban Labor Markets", en *International Economic Review*, vol. 14, núm. 3, octubre, pp. 693-709.
- Ortiz, Roberto (2005). *Inequidad étnica y racial en la afiliación al régimen subsidiado de salud en Colombia*, Bogotá: Universidad de los Andes, tesis de grado para optar al título de Magister en Economía, junio.

-
- Rodríguez, Clara (1992). "Race, Culture and Latino 'Otherness' in the 1980 Census", en *Social Science Quarterly*, vol. 73, núm. 4, diciembre, pp. 930-37 [citado por Mason, 2001].
- Roemer, John E. (1998). *Equality of Opportunity*, Cambridge: Harvard University Press.
- Sandefur, Gary; Sakamoto, Arthur (1988). "American Indian Household Structure and Income", en *Demography*, vol. 25, núm. 1, febrero, pp. 71-80.
- Steckel, Richard H.; Prince, Joseph M. (2001). "Tallest in the World: Native Americans of the Great Plains in the Nineteenth Century", en *The American Economic Review*, vol. 91, núm. 1, marzo, pp. 287-294.
- Tenjo, Jaime; Herrera, Paula (2009). "Dos ensayos sobre discriminación: discriminación salarial y discriminación en acceso al empleo por origen étnico y por género", en *Documentos de Economía*, núm. 2009-02, enero, Bogotá: Universidad Javeriana.
- Telles, Edward E.; Murguía, Edward. (1990). "Phenotypic Discrimination and Income Differences among Mexican-Americans", en *Social Science Quarterly*, vol. 71, núm. 4, diciembre, pp. 682-96 [citado por Mason, 2001].
- Trosper, Ronald L. (1978). "American Indian Relative Ranching Efficiency", en *The American Economic Review*, vol. 68, núm. 4, septiembre, pp. 503-516.
- Wade, Peter (1993). *Blackness and Race Mixture: The Dynamics of Racial Identity in Colombia*, Baltimore and London: The Johns Hopkins University Press [citado por Flórez, Medina y Urrea, 2003].

Apéndice

Descomposición Blinder Oaxaca

La metodología de Blinder (1973) y Oaxaca(1973), para descomponer las diferencias observadas en el ingreso laboral, parte de la estimación individual de las ecuaciones de ingreso para cada uno de los grupos (ecuaciones 1, 2 y 3). En este caso, los grupos son I: Indígenas, A: afrocolombianos, y R: el resto de la población que no se reconoce en los grupos anteriores. Donde y_{ij} es el logaritmo natural del ingreso laboral por hora del individuo j , X_{ij} es un conjunto de variables que determinan el ingreso laboral, por ejemplo, las dotaciones de capital humano, β_1 el conjunto de regresores asociados con las variables (por ejemplo, la remuneración a esas dotaciones), y ε_{ij} es un término de error.

$$(1) \quad y_{ij} = X_{ij}\beta_1 + \varepsilon_{ij}$$

$$(2) \quad y_{Ak} = X_{Ak}\beta_A + \varepsilon_{Ak}$$

$$(3) \quad y_{Rk} = X_{Rk}\beta_R + \varepsilon_{Rk}$$

Asumiendo que el término de error se distribuye con media cero, las ecuaciones 1, 2 y 3 se pueden expresar en promedios, como se muestra en las ecuaciones 4, 5, y 6.

$$(4) \quad \bar{y}_I = \bar{X}_I\beta_1$$

$$(5) \quad \bar{y}_A = \bar{X}_A\beta_A$$

$$(6) \quad \bar{y}_R = \bar{X}_R\beta_R$$

De manera que las diferencias en el ingreso promedio, por ejemplo, entre los indígenas y el resto de la población, están dadas en la ecuación 7.

$$(7) \quad \bar{y}_R - \bar{y}_I = \bar{X}_R\beta_R - \bar{X}_I\beta_1$$

Sumando y restando $\bar{X}_I\beta_R$ a los términos de la ecuación 7, y reagrupándolos, la ecuación 7 se puede escribir de la forma:

$$(8.1) \quad \bar{y}_R - \bar{y}_I = \bar{X}_R\beta_R - \bar{X}_I\beta_R + \bar{X}_I\beta_R - \bar{X}_I\beta_1$$

$$(8.2) \quad \bar{y}_R - \bar{y}_I = (\bar{X}_R - \bar{X}_I)\beta_R + \bar{X}_I(\beta_R - \beta_1)$$

La ecuación 8.2 muestra que las diferencias entre grupos, en el promedio del logaritmo natural de los ingresos laborales, son la suma de dos causas diferentes: la misma remuneración pero diferente dotación, indicada por la expresión $(\bar{X}_R - \bar{X}_I)\beta_R$, y la misma dotación pero diferente remuneración. Esta última se cuantifica con el término $\bar{X}_I(\beta_R - \beta_1)$.

Cuadro 1A

Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias observadas en el ingreso laboral de los indígenas, afrocolombianos y el resto de la población que reside en las principales ciudades colombianas

	β_I	β_A	β_R	$\beta_R - \beta_I$	$\beta_R - \beta_A$	X_I	X_A	X_R	$X_R - X_I$	$X_R - X_A$
LnWh						7,7763 (0,0243)	7,8253 (0,0083)	8,0711 (0,0021)	0,2948 (0,0029)	0,2457 (0,0028)
Edad	-0,011 (0,0091)	-0,0213 (0,0126)	-0,0168 (0,0041)	-0,0058 (0,0042)	0,0045 (0,0050)	38,1067 (0,3440)	36,2943 (0,1116)	37,3963 (0,0275)	-0,7104 (0,0393)	1,102 (0,0376)
Edad ²	0,138 (0,0912)	0,31 (0,1548)	0,3049 (0,0492)	0,1669 (0,0496)	-0,0051 (0,0603)	1,6107 (0,0286)	1,4643 (0,0091)	1,5485 (0,0023)	-0,0622 (0,0033)	0,0843 (0,0031)
Primaria	0,0907 (0,1110)	0,0608 (0,0225)	0,1786 (0,0074)	0,088 (0,0117)	0,1178 (0,0090)	0,799 (0,0109)	0,8581 (0,0032)	0,9079 (0,0006)	0,109 (0,0011)	0,0499 (0,0010)
Secundaria incompleta	0,1468 (0,0357)	0,1399 (0,0255)	0,0863 (0,0144)	-0,0605 (0,0146)	-0,0536 (0,0152)	0,6228 (0,0132)	0,7186 (0,0041)	0,7874 (0,0009)	0,1647 (0,0014)	0,0688 (0,0013)
Secundaria completa	0,231 (0,0623)	0,164 (0,0258)	0,2318 (0,0068)	0,0008 (0,0085)	0,0678 (0,0090)	0,3667 (0,0132)	0,4643 (0,0046)	0,5937 (0,0011)	0,227 (0,0015)	0,1294 (0,0015)
Universitaria incompleta	0,4938 (0,0602)	0,4314 (0,0175)	0,3736 (0,0102)	-0,1202 (0,0113)	-0,0579 (0,0107)	0,1283 (0,0091)	0,1954 (0,0036)	0,3113 (0,0010)	0,1829 (0,0013)	0,1159 (0,0013)
Universitaria completa	0,402 (0,1192)	0,6082 (0,0164)	0,669 (0,0329)	0,267 (0,0342)	0,0608 (0,0322)	0,0642 (0,0067)	0,0812 (0,0025)	0,1642 (0,0008)	0,1 (0,0010)	0,083 (0,0010)
Lambda	-0,7178 (0,0836)	-0,6366 (0,0644)	-0,5361 (0,0375)	0,1817 (0,0380)	0,1005 (0,0395)	0,4833 (0,0085)	0,5799 (0,0030)	0,5691 (0,0008)	0,0859 (0,0010)	-0,0108 (0,0011)
Constante	7,9821 (0,2985)	8,15 (0,2321)	7,9389 (0,0980)	-0,0433 (0,1007)	-0,2111 (0,1100)	1	1	1	0	0
athRho	-1,0699 (0,1722)	-0,8842 (0,0878)	-0,7313 (0,0538)							
LnSigma	-0,0952 (0,0401)	-0,1071 (0,0434)	-0,1516 (0,0183)							
Rho	-0,7894 (0,0649)	-0,7085 (0,0437)	-0,6238 (0,0329)							
Sigma	0,9092 (0,0365)	0,8985 (0,0390)	0,8593 (0,0157)							
Observaciones	2.388	25.008	412.918							
No censuradas	1.341	11.806	198.451							

Notas:

* Los coeficientes fueron estimados con un modelo de selección de tipo Heckman por máxima verosimilitud. La ecuación de selección incluyó las siguientes variables: edad, edad², escolaridad, ingreso no laboral, tamaño del hogar y *dummies* para mujeres, hogares con menores de 6 años, cabezas de hogar, casados, estudiantes, trimestres y regiones.

* I: indígenas; A: afrocolombianos; R: resto.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

Cuadro 2A

**Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias observadas
en el ingreso laboral de los indígenas, afrocolombianos y el resto de la población
que reside en las cabeceras municipales**

	β_I	β_A	β_R	$\beta_R - \beta_I$	$\beta_R - \beta_A$	X_I	X_A	X_R	$X_R - X_I$	$X_R - X_A$
LnWh						7,62 (0,0130)	7,7749 (0,0059)	7,9871 (0,0016)	0,3671 (0,0023)	0,2123 (0,0022)
Edad	-0,0231 (0,0082)	-0,0136 (0,0089)	-0,0141 (0,0036)	0,009 (0,0037)	-0,0005 (0,0042)	38,254 (0,1811)	36,7328 (0,0795)	37,5016 (0,0211)	-0,7524 (0,0304)	0,7688 (0,0289)
Edad ²	0,3027 (0,0898)	0,2058 (0,1092)	0,2692 (0,0443)	-0,0335 (0,0453)	0,0634 (0,0512)	1,6333 (0,0151)	1,5054 (0,0065)	1,5597 (0,0017)	-0,0736 (0,0025)	0,0543 (0,0024)
Primaria	0,1996 (0,1011)	0,1571 (0,0444)	0,2081 (0,0091)	0,0085 (0,0152)	0,0509 (0,0144)	0,7711 (0,0058)	0,8352 (0,0024)	0,89 (0,0005)	0,1189 (0,0009)	0,0548 (0,0008)
Secundaria incompleta	0,0579 (0,0618)	0,1488 (0,0329)	0,0908 (0,0112)	0,0329 (0,0134)	-0,0581 (0,0137)	0,6133 (0,0068)	0,697 (0,0029)	0,7647 (0,0007)	0,1514 (0,0011)	0,0677 (0,0010)
Secundaria completa	0,1938 (0,0439)	0,1412 (0,0244)	0,242 (0,0078)	0,0482 (0,0094)	0,1008 (0,0099)	0,3895 (0,0068)	0,4622 (0,0032)	0,569 (0,0008)	0,1795 (0,0012)	0,1068 (0,0012)
Universitaria incompleta	0,4119 (0,0705)	0,406 (0,0322)	0,3876 (0,0099)	-0,0244 (0,0131)	-0,0184 (0,0127)	0,1467 (0,0049)	0,2041 (0,0026)	0,2878 (0,0008)	0,1411 (0,0010)	0,0837 (0,0010)
Universitaria completa	0,6731 (0,1348)	0,6273 (0,0411)	0,6635 (0,0276)	-0,0096 (0,0319)	0,0362 (0,0287)	0,0645 (0,0034)	0,091 (0,0018)	0,1517 (0,0006)	0,0873 (0,0007)	0,0607 (0,0008)
Lambda	-0,7311 (0,0839)	-0,5648 (0,0599)	-0,5402 (0,0248)	0,191 (0,0266)	0,0246 (0,0285)	0,5665 (0,0047)	0,6133 (0,0022)	0,5835 (0,0006)	0,017 (0,0008)	-0,0298 (0,0008)
Constante	8,0536 (0,2418)	7,8706 (0,1896)	7,8056 (0,0987)	-0,248 (0,1023)	-0,0649 (0,1072)	1	1	1	0	0
athRho	-0,9911 (0,1490)	-0,7364 (0,0842)	-0,7198 (0,0329)							
LnSigma	-0,0359 (0,0392)	-0,1044 (0,0310)	-0,1326 (0,0140)							
Rho	-0,7578 (0,0634)	-0,627 (0,0511)	-0,6168 (0,0204)							
Sigma	0,9648 (0,0378)	0,9009 (0,0279)	0,8758 (0,0123)							
Observaciones	11.010	57.745	747.285							
No censuradas	5.185	24.730	345.555							

Notas:

* Los coeficientes fueron estimados con un modelo de selección de tipo Heckman por máxima verosimilitud. La ecuación de selección incluyó las siguientes variables: edad, edad², escolaridad, ingreso no laboral, tamaño del hogar y *dummies* para mujeres, hogares con menores de 6 años, cabezas de hogar, casados, estudiantes, trimestres y regiones.

* I: indígenas; A: afrocolombianos; R: resto.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

Cuadro 3A

Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias observadas en el ingreso laboral de los indígenas, afrocolombianos y el resto de la población que reside en las cabeceras municipales de la región de los Andes occidentales

	β_I	β_A	β_R	$\beta_R - \beta_I$	$\beta_R - \beta_A$	X_I	X_A	X_R	$X_R - X_I$	$X_R - X_A$
LnWh						7,7267 (0,0277)	7,837 (0,0121)	8,0284 (0,0033)	0,3017 (0,0044)	0,1914 (0,0043)
Edad	-0,0108 (0,0059)	0,0069 (0,0125)	-0,0114 (0,0062)	-0,0006 (0,0062)	-0,0182 (0,0068)	38,6551 (0,4196)	36,2589 (0,1720)	37,6833 (0,0430)	-0,9718 (0,0618)	1,4244 (0,0589)
Edad ²	0,109 (0,0762)	-0,0481 (0,1507)	0,2422 (0,0751)	0,1332 (0,0751)	0,2903 (0,0815)	1,6641 (0,0354)	1,4696 (0,0140)	1,5765 (0,0036)	-0,0876 (0,0052)	0,1069 (0,0048)
Primaria	-0,028 (0,0207)	0,1445 (0,0755)	0,1989 (0,0168)	0,2269 (0,0169)	0,0544 (0,0245)	0,774 (0,0135)	0,8449 (0,0050)	0,8891 (0,0011)	0,1152 (0,0018)	0,0442 (0,0016)
Secundaria incompleta	0,1746 (0,0274)	0,1284 (0,0560)	0,1235 (0,0142)	-0,0511 (0,0144)	-0,0049 (0,0193)	0,5866 (0,0159)	0,6945 (0,0064)	0,7673 (0,0015)	0,1807 (0,0022)	0,0728 (0,0021)
Secundaria completa	0,2851 (0,0375)	0,1219 (0,0330)	0,2472 (0,0093)	-0,038 (0,0100)	0,1253 (0,0120)	0,3417 (0,0153)	0,4573 (0,0069)	0,5679 (0,0017)	0,2262 (0,0023)	0,1106 (0,0023)
Universitaria incompleta	0,4173 (0,0954)	0,4135 (0,0288)	0,3809 (0,0182)	-0,0364 (0,0208)	-0,0326 (0,0190)	0,1269 (0,0107)	0,1915 (0,0054)	0,2728 (0,0015)	0,1459 (0,0019)	0,0813 (0,0020)
Universitaria completa	0,3499 (0,1682)	0,4908 (0,0840)	0,6233 (0,0295)	0,2734 (0,0343)	0,1325 (0,0351)	0,0492 (0,0070)	0,0814 (0,0038)	0,1335 (0,0012)	0,0842 (0,0014)	0,0521 (0,0015)
Lambda	-0,7251 (0,0723)	-0,4721 (0,1218)	-0,542 (0,0578)	0,1831 (0,0580)	-0,0698 (0,0633)	0,5157 (0,0099)	0,5677 (0,0046)	0,5948 (0,0012)	0,0791 (0,0016)	0,0271 (0,0016)
Constante	8,089 (0,1301)	7,5409 (0,3141)	7,799 (0,1507)	-0,29 (0,1505)	0,2581 (0,1647)	1	1	1	0	0
athRho	-1,0965 (0,1354)	-0,6312 (0,1720)	-0,722 (0,0773)							
LnSigma	-0,0974 (0,0406)	-0,1687 (0,0500)	-0,1315 (0,0308)							
Rho	-0,7992 (0,0489)	-0,5589 (0,1183)	-0,6181 (0,0477)							
Sigma	0,9072 (0,0368)	0,8448 (0,0423)	0,8768 (0,0270)							
Observaciones	1.730	10.052	181.798							
No censuradas	966	5.236	84.596							

Notas:

* Los coeficientes fueron estimados con un modelo de selección de tipo Heckman por máxima verosimilitud. La ecuación de selección incluyó las siguientes variables: edad, edad², escolaridad, ingreso no laboral, tamaño del hogar y *dummies* para mujeres, hogares con menores de 6 años, cabezas de hogar, casados, estudiantes, trimestres y regiones.

* I: indígenas; A: afrocolombianos; R: resto.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

Cuadro 4A

Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias observadas en el ingreso laboral de los indígenas, afrocolombianos y el resto de la población que reside en las cabeceras municipales de la región de los Andes orientales

	β_I	β_A	β_R	$\beta_R - \beta_I$	$\beta_R - \beta_A$	X_I	X_A	X_R	$X_R - X_I$	$X_R - X_A$
LnWh						7,7194 (0,0463)	8,0667 (0,0256)	8,0776 (0,0030)	0,3582 (0,0042)	0,0109 (0,0039)
Edad	-0,0089 (0,0302)	0,0098 (0,0101)	-0,004 (0,0078)	0,0049 (0,0080)	-0,0137 (0,0078)	38,103 (0,6200)	35,238 (0,3544)	37,1838 (0,0387)	-0,9192 (0,0559)	1,9458 (0,0520)
Edad ²	0,124 (0,3248)	-0,0397 (0,1238)	0,1427 (0,0962)	0,0188 (0,0983)	0,1825 (0,0965)	1,614 (0,0502)	1,3631 (0,0275)	1,5307 (0,0032)	-0,0834 (0,0046)	0,1675 (0,0042)
Primaria	0,3905 (0,1393)	-0,0456 (0,0455)	0,2065 (0,0183)	-0,184 (0,0204)	0,2521 (0,0188)	0,8344 (0,0181)	0,8725 (0,0107)	0,9054 (0,0009)	0,071 (0,0015)	0,0329 (0,0014)
Secundaria incompleta	0,0288 (0,0868)	0,2305 (0,0584)	0,0697 (0,0113)	0,0409 (0,0127)	-0,1608 (0,0127)	0,7116 (0,0221)	0,746 (0,0140)	0,7792 (0,0013)	0,0676 (0,0020)	0,0332 (0,0019)
Secundaria completa	0,1139 (0,0778)	0,127 (0,0384)	0,233 (0,0106)	0,1191 (0,0118)	0,106 (0,0112)	0,485 (0,0243)	0,5115 (0,0161)	0,5857 (0,0016)	0,1007 (0,0022)	0,0742 (0,0022)
Universitaria incompleta	0,4085 (0,2082)	0,3372 (0,0385)	0,3617 (0,0092)	-0,0469 (0,0164)	0,0244 (0,0099)	0,1436 (0,0171)	0,2494 (0,0139)	0,3116 (0,0015)	0,168 (0,0018)	0,0623 (0,0020)
Universitaria completa	0,7197 (0,2083)	0,6366 (0,0582)	0,7015 (0,0249)	-0,0182 (0,0284)	0,0649 (0,0255)	0,0798 (0,0132)	0,1289 (0,0108)	0,1703 (0,0012)	0,0905 (0,0015)	0,0413 (0,0016)
Lambda	-0,598 (0,1146)	-0,0868 (0,1106)	-0,4225 (0,0250)	0,1756 (0,0260)	-0,3357 (0,0271)	0,4667 (0,0167)	0,4713 (0,0101)	0,5462 (0,0011)	0,0794 (0,0016)	0,0749 (0,0015)
Constante	7,6206 (0,6776)	7,4543 (0,2059)	7,6276 (0,2093)	0,007 (0,2135)	0,1733 (0,2092)	1	1	1	0	0
athRho	-0,7842 (0,1476)	-0,129 (0,1608)	-0,5652 (0,0339)							
LnSigma	-0,0911 (0,0868)	-0,3912 (0,0526)	-0,1919 (0,0120)							
Rho	-0,6551 (0,0843)	-0,1283 (0,1582)	-0,5118 (0,0250)							
Sigma	0,9129 (0,0792)	0,6763 (0,0356)	0,8254 (0,0099)							
Observaciones	790	1.750	204.181							
No censuradas	423	968	98.809							

Notas:

* Los coeficientes fueron estimados con un modelo de selección de tipo Heckman por máxima verosimilitud. La ecuación de selección incluyó las siguientes variables: edad, edad², escolaridad, ingreso no laboral, tamaño del hogar y *dummies* para mujeres, hogares con menores de 6 años, cabezas de hogar, casados, estudiantes, trimestres y regiones.

* I: indígenas; A: afrocolombianos; R: resto.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

Cuadro 5A

Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias observadas en el ingreso laboral de los indígenas, afrocolombianos y el resto de la población que reside en las cabeceras municipales de la región Caribe

	β_I	β_A	β_R	$\beta_R - \beta_I$	$\beta_R - \beta_A$	X_I	X_A	X_R	$X_R - X_I$	$X_R - X_A$
LnWh						7,4478 (0,0183)	7,616 (0,0095)	7,7215 (0,0030)	0,2737 (0,0043)	0,1055 (0,0040)
Edad	-0,0058 (0,0209)	-0,0146 (0,0133)	-0,0103 (0,0067)	-0,0046 (0,0075)	0,0043 (0,0075)	38,2513 (0,2370)	38,4488 (0,1239)	38,0624 (0,0386)	-0,1889 (0,0551)	-0,3865 (0,0518)
Edad ²	0,1775 (0,2244)	0,2735 (0,1510)	0,2252 (0,0794)	0,0477 (0,0869)	-0,0483 (0,0879)	1,6373 (0,0201)	1,6316 (0,0104)	1,6074 (0,0032)	-0,0299 (0,0047)	-0,0242 (0,0043)
Primaria	0,3949 (0,1365)	0,1492 (0,0429)	0,1828 (0,0206)	-0,2121 (0,0307)	0,0336 (0,0234)	0,7326 (0,0079)	0,8375 (0,0037)	0,8617 (0,0011)	0,1291 (0,0017)	0,0242 (0,0015)
Secundaria incompleta	-0,1233 (0,1104)	0,1157 (0,0434)	0,0902 (0,0191)	0,2135 (0,0265)	-0,0255 (0,0223)	0,5944 (0,0088)	0,6968 (0,0046)	0,7377 (0,0013)	0,1433 (0,0020)	0,0408 (0,0019)
Secundaria completa	0,2225 (0,0791)	0,2275 (0,0146)	0,2432 (0,0136)	0,0207 (0,0189)	0,0157 (0,0137)	0,4008 (0,0088)	0,4409 (0,0050)	0,5395 (0,0015)	0,1387 (0,0021)	0,0987 (0,0021)
Universitaria incompleta	0,4402 (0,0777)	0,4608 (0,0381)	0,4201 (0,0204)	-0,0201 (0,0240)	-0,0407 (0,0225)	0,1962 (0,0071)	0,1987 (0,0040)	0,2606 (0,0013)	0,0644 (0,0018)	0,0619 (0,0017)
Universitaria completa	0,8889 (0,1473)	0,6647 (0,0607)	0,6789 (0,0219)	-0,21 (0,0329)	0,0142 (0,0275)	0,0735 (0,0047)	0,0779 (0,0027)	0,1369 (0,0011)	0,0634 (0,0013)	0,0591 (0,0013)
Lambda	-0,5755 (0,2012)	-0,5764 (0,1016)	-0,5495 (0,0513)	0,026 (0,0608)	0,0269 (0,0573)	0,6564 (0,0072)	0,6539 (0,0036)	0,6276 (0,0012)	-0,0289 (0,0017)	-0,0264 (0,0015)
Constante	7,2981 (0,5386)	7,6601 (0,3529)	7,5398 (0,1702)	0,2418 (0,1907)	-0,1203 (0,1928)	1	1	1	0	0
athRho	-0,7043 (0,2559)	-0,7306 (0,1567)	-0,7205 (0,0674)							
LnSigma	-0,0534 (0,0855)	-0,0784 (0,0319)	-0,1162 (0,0300)							
Rho	-0,6071 (0,1616)	-0,6234 (0,0958)	-0,6172 (0,0417)							
Sigma	0,948 (0,0810)	0,9246 (0,0295)	0,8903 (0,0267)							
Observaciones	7.029	22.685	240.810							
No censuradas	3.101	9.987	106.435							

Notas:

* Los coeficientes fueron estimados con un modelo de selección de tipo Heckman por máxima verosimilitud. La ecuación de selección incluyó las siguientes variables: edad, edad², escolaridad, ingreso no laboral, tamaño del hogar y *dummies* para mujeres, hogares con menores de 6 años, cabezas de hogar, casados, estudiantes, trimestres y regiones.

* I: indígenas; A: afrocolombianos; R: resto.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

Cuadro 6A

Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias observadas en el ingreso laboral de los indígenas, afrocolombianos y el resto de la población que reside en las cabeceras municipales del Pacífico colombiano

	β_i	β_A	β_R	$\beta_R - \beta_i$	$\beta_R - \beta_A$	X_i	X_A	X_R	$X_R - X_i$	$X_R - X_A$
LnWh						7,3342 (0,0351)	7,6755 (0,0112)	7,7531 (0,0057)	0,419 (0,0075)	0,0776 (0,0073)
Edad	-0,0409 (0,0303)	0,0003 (0,0212)	-0,0057 (0,0107)	0,0352 (0,0115)	-0,006 (0,0137)	36,8588 (0,5377)	36,5922 (0,1463)	37,883 (0,0744)	1,0242 (0,1062)	1,2909 (0,0948)
Edad ²	0,4838 (0,3662)	0,0372 (0,2441)	0,1765 (0,1218)	-0,3073 (0,1313)	0,1393 (0,1567)	1,535 (0,0437)	1,5146 (0,0122)	1,5984 (0,0062)	0,0634 (0,0088)	0,0838 (0,0079)
Primaria	0,287 (0,1449)	0,2273 (0,0494)	0,2025 (0,0356)	-0,0845 (0,0409)	-0,0247 (0,0390)	0,6886 (0,0187)	0,7928 (0,0045)	0,8525 (0,0021)	0,1639 (0,0034)	0,0597 (0,0028)
Secundaria incompleta	0,0614 (0,1708)	0,2375 (0,0439)	0,091 (0,0355)	0,0296 (0,0427)	-0,1465 (0,0375)	0,5103 (0,0202)	0,6754 (0,0052)	0,7068 (0,0026)	0,1965 (0,0039)	0,0314 (0,0034)
Secundaria completa	-0,0199 (0,2296)	0,1347 (0,0533)	0,3516 (0,0439)	0,3714 (0,0544)	0,2169 (0,0461)	0,3134 (0,0188)	0,4688 (0,0055)	0,5367 (0,0029)	0,2233 (0,0039)	0,068 (0,0036)
Universitaria incompleta	0,7432 (0,2500)	0,304 (0,0996)	0,4699 (0,0277)	-0,2733 (0,0449)	0,1659 (0,0525)	0,1106 (0,0127)	0,2103 (0,0045)	0,271 (0,0026)	0,1604 (0,0031)	0,0607 (0,0031)
Universitaria completa	0,6516 (0,1392)	0,8404 (0,0691)	0,6626 (0,0267)	0,011 (0,0331)	-0,1777 (0,0399)	0,0674 (0,0102)	0,1031 (0,0034)	0,1547 (0,0021)	0,0873 (0,0025)	0,0516 (0,0024)
Lambda	-0,7208 (0,1606)	-0,3973 (0,2040)	-0,4795 (0,0509)	0,2413 (0,0553)	-0,0822 (0,1053)	0,5933 (0,0128)	0,6936 (0,0042)	0,6333 (0,0021)	0,04 (0,0028)	-0,0603 (0,0027)
Constante	8,1794 (0,6258)	7,3295 (0,5726)	7,3361 (0,2734)	-0,8433 (0,2849)	0,0065 (0,3602)	1	1	1	0	0
athRho	-1,1 (0,2757)	-0,4679 (0,2363)	-0,6528 (0,0809)							
LnSigma	-0,1049 (0,1174)	-0,0941 (0,0881)	-0,1791 (0,0228)							
Rho	-0,8005 (0,0990)	-0,4365 (0,1913)	-0,5735 (0,0543)							
Sigma	0,9004 (0,1058)	0,9101 (0,0802)	0,836 (0,0191)							
Observaciones	1.276	22.681	65.307							
No censuradas	611	8.199	29.518							

Notas:

* Los coeficientes fueron estimados con un modelo de selección de tipo Heckman por máxima verosimilitud. La ecuación de selección incluyó las siguientes variables: edad, edad², escolaridad, ingreso no laboral, tamaño del hogar y *dummies* para mujeres, hogares con menores de 6 años, cabezas de hogar, casados, estudiantes, trimestres y regiones.

* I: indígenas; A: afrocolombianos; R: resto.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

Cuadro 7A

**Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias observadas
en el ingreso laboral de los indígenas, afrocolombianos
y el resto de la población que reside en áreas rurales**

	β_I	β_A	β_R	$\beta_R - \beta_I$	$\beta_R - \beta_A$	X_I	X_A	X_R	$X_R - X_I$	$X_R - X_A$
LnWh						7,1054 (0,0239)	7,3765 (0,0175)	7,3344 (0,0051)	0,229 (0,0077)	-0,0421 (0,0069)
Edad	0,0266 (0,0332)	0,0175 (0,0162)	0,0145 (0,0034)	-0,0121 (0,0088)	-0,003 (0,0055)	38,3962 (0,3424)	37,3215 (0,2970)	38,0168 (0,0839)	-0,3794 (0,1169)	0,6953 (0,1149)
Edad ²	-0,3045 (0,3472)	-0,159 (0,1934)	-0,1464 (0,0395)	0,158 (0,0933)	0,0126 (0,0655)	1,6916 (0,0296)	1,6035 (0,0252)	1,6495 (0,0071)	-0,0421 (0,0100)	0,046 (0,0098)
Primaria	0,1049 (0,0924)	0,071 (0,0502)	0,1462 (0,0229)	0,0412 (0,0317)	0,0752 (0,0260)	0,4275 (0,0115)	0,4985 (0,0102)	0,5478 (0,0029)	0,1203 (0,0040)	0,0493 (0,0040)
Secundaria incompleta	0,0289 (0,0973)	0,0617 (0,0624)	0,0724 (0,0302)	0,0435 (0,0378)	0,0107 (0,0337)	0,2416 (0,0099)	0,3133 (0,0095)	0,3134 (0,0027)	0,0718 (0,0036)	0,0001 (0,0037)
Secundaria completa	0,1223 (0,1524)	0,231 (0,0871)	0,1402 (0,0368)	0,0178 (0,0516)	-0,0909 (0,0427)	0,1425 (0,0081)	0,1572 (0,0074)	0,1549 (0,0021)	0,0124 (0,0029)	-0,0024 (0,0029)
Universitaria incompleta	0,8567 (0,1696)	0,2875 (0,1203)	0,5767 (0,0652)	-0,28 (0,0757)	0,2892 (0,0709)	0,0525 (0,0052)	0,0502 (0,0045)	0,0381 (0,0011)	-0,0144 (0,0017)	-0,012 (0,0016)
Universitaria completa	0,7674 (0,1646)	0,9938 (0,1533)	0,5443 (0,1092)	-0,223 (0,1133)	-0,4494 (0,1131)	0,0221 (0,0034)	0,0252 (0,0032)	0,0176 (0,0008)	-0,0044 (0,0011)	-0,0076 (0,0012)
Lambda	-0,3037 (0,4036)	-0,3713 (0,1297)	-0,3268 (0,0367)	-0,0232 (0,1051)	0,0445 (0,0502)	0,7888 (0,0097)	0,5896 (0,0091)	0,6004 (0,0027)	-0,1884 (0,0035)	0,0107 (0,0036)
Constante	6,7082 (0,9663)	7,066 (0,3847)	7,0655 (0,0831)	0,3573 (0,2502)	-0,0005 (0,1328)	1	1	1	0	0
athRho	-0,3214 (0,4361)	-0,4885 (0,1806)	-0,4038 (0,0421)							
LnSigma	-0,0233 (0,0887)	-0,1989 (0,0617)	-0,1591 (0,0292)							
Rho	-0,3108 (0,3939)	-0,453 (0,1435)	-0,3832 (0,0359)							
Sigma	0,977 (0,0866)	0,8196 (0,0505)	0,8529 (0,0249)							
Observaciones	5.185	5.827	70.891							
No censuradas	1.855	2.389	29.024							

Notas:

* Los coeficientes fueron estimados con un modelo de selección de tipo Heckman por máxima verosimilitud. La ecuación de selección incluyó las siguientes variables: edad, edad², escolaridad, ingreso no laboral, tamaño del hogar y *dummies* para mujeres, hogares con menores de 6 años, cabezas de hogar, casados, estudiantes, trimestres y regiones.

* I: indígenas; A: afrocolombianos; R: resto.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

Cuadro 8A

Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias observadas en el ingreso laboral de los indígenas, afrocolombianos y el resto de la población que reside en las áreas rurales de la región de los Andes occidentales

	β_I	β_A	β_R	$\beta_R - \beta_I$	$\beta_R - \beta_A$	X_I	X_A	X_R	$X_R - X_I$	$X_R - X_A$
LnWh						7,2879 (0,0787)	7,6453 (0,0436)	7,486 (0,0104)	0,1981 (0,0149)	-0,1592 (0,0132)
Edad	-0,0769 (0,0219)	0,0098 (0,0230)	0,0215 (0,0063)	0,0983 (0,0069)	0,0117 (0,0076)	40,9825 (1,2865)	37,2084 (0,8233)	37,553 (0,1683)	-3,4295 (0,2427)	0,3446 (0,2281)
Edad ²	0,5666 (0,2430)	-0,0323 (0,2957)	-0,2155 (0,0757)	-0,7821 (0,0821)	-0,1832 (0,0933)	1,8931 (0,1166)	1,558 (0,0684)	1,6024 (0,0140)	-0,2906 (0,0211)	0,0444 (0,0189)
Primaria	-0,6854 (0,2785)	-0,2451 (0,1185)	0,1126 (0,0417)	0,7981 (0,0563)	0,3578 (0,0468)	0,56 (0,0437)	0,6475 (0,0299)	0,57 (0,0060)	0,0101 (0,0084)	-0,0774 (0,0082)
Secundaria incompleta	-0,3786 (0,1751)	-0,0394 (0,1438)	0,0617 (0,0665)	0,4403 (0,0701)	0,1011 (0,0708)	0,3811 (0,0428)	0,4651 (0,0312)	0,3477 (0,0058)	-0,0334 (0,0082)	-0,1174 (0,0082)
Secundaria completa	0,2421 (0,0649)	0,3456 (0,1302)	0,2639 (0,0848)	0,0218 (0,0845)	-0,0816 (0,0869)	0,2265 (0,0369)	0,2499 (0,0271)	0,1666 (0,0045)	-0,0599 (0,0068)	-0,0833 (0,0068)
Universitaria incompleta	0,8862 (0,0696)	-0,0743 (0,2821)	0,4249 (0,1123)	-0,4614 (0,1116)	0,4992 (0,1227)	0,0691 (0,0223)	0,0508 (0,0137)	0,0406 (0,0024)	-0,0285 (0,0039)	-0,0102 (0,0035)
Universitaria completa	1,6096 (0,5152)	1,2518 (0,3686)	0,2896 (0,3388)	-1,3201 (0,3430)	-0,9622 (0,3400)	0,0034 (0,0051)	0,0341 (0,0113)	0,0142 (0,0014)	0,0109 (0,0016)	-0,0199 (0,0026)
Lambda	-0,6179 (0,2026)	-0,3109 (0,1569)	-0,3324 (0,0861)	0,2854 (0,0897)	-0,0215 (0,0897)	0,5141 (0,0345)	0,6502 (0,0264)	0,5632 (0,0057)	0,0492 (0,0074)	-0,0869 (0,0075)
Constante	10,0898 (0,4383)	7,5855 (0,5502)	7,0613 (0,1473)	-3,0285 (0,1578)	-0,5241 (0,1787)	1	1	1	0	0
athRho	-0,9408 (0,3725)	-0,5244 (0,2857)	-0,4173 (0,0924)							
LnSigma	-0,1744 (0,1135)	-0,4364 (0,0906)	-0,1716 (0,0845)							
Rho	-0,7356 (0,1709)	-0,4811 (0,2195)	-0,3946 (0,0780)							
Sigma	0,8399 (0,0953)	0,6464 (0,0585)	0,8423 (0,0711)							
Observaciones	299	660	15.886							
No censuradas	130	257	6.786							

Notas:

* Los coeficientes fueron estimados con un modelo de selección de tipo Heckman por máxima verosimilitud. La ecuación de selección incluyó las siguientes variables: edad, edad², escolaridad, ingreso no laboral, tamaño del hogar y *dummies* para mujeres, hogares con menores de 6 años, cabezas de hogar, casados, estudiantes, trimestres y regiones.

* I: indígenas; A: afrocolombianos; R: resto.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

Cuadro 9A

Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias observadas en el ingreso laboral de los indígenas, afrocolombianos y el resto de la población que reside en las áreas rurales de la región de los Andes orientales

	β_I	β_A	β_R	$\beta_R - \beta_I$	$\beta_R - \beta_A$	X_I	X_A	X_R	$X_R - X_I$	$X_R - X_A$
LnWh						6,7015 (0,0979)	7,433 (0,0729)	7,314 (0,0087)	0,6124 (0,0168)	-0,119 (0,0113)
Edad	0,0834 (0,0547)	-0,0399 (0,0286)	0,0161 (0,0048)	-0,0673 (0,0094)	0,056 (0,0056)	41,8406 (1,0812)	43,1066 (1,6012)	38,1958 (0,1471)	-3,6448 (0,2160)	-4,9108 (0,2163)
Edad ²	-0,7256 (0,5925)	0,395 (0,2822)	-0,1873 (0,0554)	0,5384 (0,1032)	-0,5823 (0,0618)	2,0101 (0,0943)	2,112 (0,1540)	1,6754 (0,0126)	-0,3347 (0,0187)	-0,4366 (0,0198)
Primaria	0,6243 (0,4195)	-0,0521 (0,1870)	0,1004 (0,0350)	-0,5239 (0,0709)	0,1525 (0,0394)	0,4218 (0,0331)	0,4192 (0,0496)	0,5405 (0,0050)	0,1187 (0,0069)	0,1213 (0,0070)
Secundaria incompleta	0,5349 (0,3309)	0,0509 (0,2279)	0,1078 (0,0525)	-0,4271 (0,0713)	0,0569 (0,0570)	0,1826 (0,0259)	0,2863 (0,0454)	0,2661 (0,0044)	0,0835 (0,0058)	-0,0202 (0,0063)
Secundaria completa	-0,746 (0,7798)	0,8754 (0,2540)	0,1751 (0,0440)	0,9211 (0,1231)	-0,7003 (0,0506)	0,0734 (0,0175)	0,1161 (0,0322)	0,133 (0,0034)	0,0596 (0,0042)	0,017 (0,0047)
Universitaria incompleta	1,346 (0,7384)	0,2499 (0,2753)	0,3128 (0,1124)	-1,0331 (0,1557)	0,0629 (0,1152)	0,0108 (0,0069)	0,0617 (0,0242)	0,0292 (0,0017)	0,0185 (0,0020)	-0,0324 (0,0029)
Universitaria completa	0,8563 (0,1353)	0,8813 (0,2251)	0,725 (0,1511)	-0,1313 (0,1507)	-0,1563 (0,1520)	0,0043 (0,0044)	0,0421 (0,0202)	0,0167 (0,0013)	0,0124 (0,0014)	-0,0254 (0,0024)
Lambda	-0,0551 (0,2539)	-0,4191 (0,2138)	-0,2492 (0,0519)	-0,1941 (0,0636)	0,1699 (0,0558)	0,6254 (0,0307)	0,3783 (0,0395)	0,5976 (0,0043)	-0,0277 (0,0063)	0,2194 (0,0058)
Constante	4,3807 (1,3231)	8,3314 (0,7250)	7,0351 (0,1167)	2,6544 (0,2269)	-1,2964 (0,1367)	1	1	1	0	0
athRho	-0,0398 (0,1821)	-0,8393 (0,5071)	-0,3019 (0,0637)							
LnSigma	0,326 (0,1361)	-0,492 (0,1532)	-0,1621 (0,0239)							
Rho	-0,0398 (0,1818)	-0,6855 (0,2688)	-0,293 (0,0582)							
Sigma	1,3854 (0,1885)	0,6114 (0,0937)	0,8504 (0,0203)							
Observaciones	581	204	24,095							
No censuradas	223	100	10,004							

Notas:

* Los coeficientes fueron estimados con un modelo de selección de tipo Heckman por máxima verosimilitud. La ecuación de selección incluyó las siguientes variables: edad, edad², escolaridad, ingreso no laboral, tamaño del hogar y *dummies* para mujeres, hogares con menores de 6 años, cabezas de hogar, casados, estudiantes, trimestres y regiones.

* I: indígenas; A: afrocolombianos; R: resto.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

Cuadro 10A

**Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias observadas
en el ingreso laboral de los indígenas, afrocolombianos y el resto de la población
que reside en las áreas rurales de la región Caribe**

	β_I	β_A	β_R	$\beta_R - \beta_I$	$\beta_R - \beta_A$	X_I	X_A	X_R	$X_R - X_I$	$X_R - X_A$
LnWh						7,2179 (0,0425)	7,24 (0,0356)	7,2632 (0,0101)	0,0452 (0,0153)	0,0232 (0,0134)
Edad	0,0346 (0,0336)	0,0313 (0,0242)	0,0113 (0,0059)	-0,0233 (0,0110)	-0,0199 (0,0085)	39,803 (0,5635)	38,2682 (0,6263)	38,5649 (0,1694)	-1,238 (0,2266)	0,2967 (0,2303)
Edad ²	-0,3856 (0,3497)	-0,4067 (0,3150)	-0,1264 (0,0765)	0,2592 (0,1224)	0,2804 (0,1100)	1,7703 (0,0489)	1,6582 (0,0545)	1,6853 (0,0146)	-0,0851 (0,0196)	0,027 (0,0200)
Primaria	0,2461 (0,1231)	0,0861 (0,1398)	0,1401 (0,0280)	-0,106 (0,0437)	0,054 (0,0452)	0,3155 (0,0192)	0,4607 (0,0224)	0,5454 (0,0060)	0,23 (0,0079)	0,0847 (0,0082)
Secundaria incompleta	0,0417 (0,0990)	0,0447 (0,1452)	0,0215 (0,0375)	-0,0202 (0,0454)	-0,0232 (0,0522)	0,1846 (0,0160)	0,2666 (0,0199)	0,3444 (0,0057)	0,1597 (0,0071)	0,0778 (0,0076)
Secundaria completa	0,3293 (0,1236)	0,2165 (0,1437)	0,0093 (0,0419)	-0,32 (0,0531)	-0,2072 (0,0549)	0,1339 (0,0141)	0,1507 (0,0161)	0,1695 (0,0045)	0,0356 (0,0059)	0,0187 (0,0060)
Universitaria incompleta	0,5355 (0,2072)	0,4157 (0,1577)	0,7149 (0,0811)	0,1794 (0,0971)	0,2992 (0,0883)	0,0528 (0,0092)	0,0458 (0,0094)	0,0458 (0,0025)	-0,007 (0,0035)	0 (0,0034)
Universitaria completa	0,7241 (0,3248)	0,2678 (0,4696)	0,73 (0,1076)	0,0059 (0,1376)	0,4621 (0,1599)	0,0209 (0,0059)	0,0075 (0,0039)	0,0222 (0,0018)	0,0012 (0,0024)	0,0146 (0,0020)
Lambda	-0,1651 (0,2495)	-0,2076 (0,1025)	-0,2758 (0,0416)	-0,1107 (0,0805)	-0,0682 (0,0481)	0,8322 (0,0189)	0,4746 (0,0218)	0,582 (0,0057)	-0,2502 (0,0076)	0,1074 (0,0079)
Constante	6,4865 (0,8326)	6,7117 (0,5008)	7,0653 (0,1209)	0,5789 (0,2604)	0,3536 (0,1744)	1	1	1	0	0
athRho	-0,1753 (0,2632)	-0,2809 (0,1487)	-0,3584 (0,0537)							
LnSigma	-0,0494 (0,0502)	-0,2766 (0,0624)	-0,2205 (0,0351)							
Rho	-0,1735 (0,2553)	-0,2737 (0,1375)	-0,3438 (0,0473)							
Sigma	0,9518 (0,0478)	0,7584 (0,0473)	0,8021 (0,0282)							
Observaciones	1.851	1.199	17.333							
No censuradas	587	495	6.901							

Notas:

* Los coeficientes fueron estimados con un modelo de selección de tipo Heckman por máxima verosimilitud. La ecuación de selección incluyó las siguientes variables: edad, edad², escolaridad, ingreso no laboral, tamaño del hogar y *dummies* para mujeres, hogares con menores de 6 años, cabezas de hogar, casados, estudiantes, trimestres y regiones.

* I: indígenas; A: afrocolombianos; R: resto.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

Cuadro 11A

Descomposición Blinder-Oaxaca de las diferencias observadas en el ingreso laboral de los indígenas, afrocolombianos y el resto de la población que reside en las áreas rurales del Pacífico colombiano

	β_I	β_A	β_R	$\beta_R - \beta_I$	$\beta_R - \beta_A$	X_I	X_A	X_R	$X_R - X_I$	$X_R - X_A$
LnWh						7,036 (0,0307)	7,2769 (0,0239)	7,0447 (0,0188)	0,0088 (0,0228)	-0,2321 (0,0210)
Edad	0,0324 (0,0120)	0,009 (0,0238)	0,016 (0,0138)	-0,0164 (0,0133)	0,0071 (0,0184)	35,6443 (0,5030)	36,6778 (0,3935)	37,4861 (0,3095)	1,8418 (0,3739)	0,8083 (0,3453)
Edad ²	-0,3624 (0,1376)	-0,0555 (0,2693)	-0,1003 (0,1406)	0,2621 (0,1398)	-0,0448 (0,2017)	1,4942 (0,0431)	1,5766 (0,0330)	1,6233 (0,0262)	0,1291 (0,0319)	0,0467 (0,0291)
Primaria	0,1862 (0,0887)	0,1356 (0,0571)	0,3427 (0,0990)	0,1565 (0,0963)	0,2071 (0,0849)	0,4903 (0,0168)	0,4371 (0,0128)	0,5103 (0,0105)	0,02 (0,0126)	0,0732 (0,0115)
Secundaria incompleta	0,116 (0,0804)	0,1011 (0,0675)	0,0232 (0,0849)	-0,0928 (0,0837)	-0,0778 (0,0785)	0,2645 (0,0148)	0,2507 (0,0112)	0,2804 (0,0094)	0,0159 (0,0112)	0,0297 (0,0102)
Secundaria completa	-0,0256 (0,2239)	-0,0158 (0,1461)	0,1018 (0,0918)	0,1274 (0,1418)	0,1176 (0,1164)	0,1409 (0,0117)	0,1123 (0,0082)	0,1552 (0,0076)	0,0143 (0,0089)	0,043 (0,0078)
Universitaria incompleta	0,7455 (0,1723)	0,5656 (0,1615)	1,1551 (0,1495)	0,4096 (0,1562)	0,5895 (0,1543)	0,0566 (0,0078)	0,0512 (0,0057)	0,0372 (0,0040)	-0,0194 (0,0053)	-0,0141 (0,0047)
Universitaria completa	0,9048 (0,2606)	0,9779 (0,2117)	0,3833 (0,1793)	-0,5214 (0,2053)	-0,5946 (0,1928)	0,0324 (0,0060)	0,0264 (0,0042)	0,018 (0,0028)	-0,0143 (0,0039)	-0,0084 (0,0034)
Lambda	-0,3531 (0,2042)	-0,4371 (0,1790)	-0,3148 (0,0866)	0,0383 (0,1306)	0,1224 (0,1312)	0,7722 (0,0131)	0,577 (0,0111)	0,6941 (0,0090)	-0,078 (0,0103)	0,1171 (0,0099)
Constante	6,5057 (0,3120)	7,1502 (0,5632)	6,5782 (0,3477)	0,0725 (0,3381)	-0,572 (0,4458)	1	1	1	0	0
athRho	-0,4443 (0,2820)	-0,5355 (0,2058)	-0,3916 (0,1064)							
LnSigma	-0,1669 (0,0470)	-0,1133 (0,1126)	-0,1691 (0,0549)							
Rho	-0,4172 (0,2329)	-0,4896 (0,1565)	-0,3728 (0,0916)							
Sigma	0,8463 (0,0398)	0,8928 (0,1005)	0,8444 (0,0463)							
Observaciones	2.368	3.676	5.870							
No censuradas	885	1.495	2.277							

Notas:

* Los coeficientes fueron estimados con un modelo de selección de tipo Heckman por máxima verosimilitud. La ecuación de selección incluyó las siguientes variables: edad, edad², escolaridad, ingreso no laboral, tamaño del hogar y *dummies* para mujeres, hogares con menores de 6 años, cabezas de hogar, casados, estudiantes, trimestres y regiones.

* I: indígenas; A: afrocolombianos; R: resto.

* (Errores estándar) robustos por *cluster* de municipios en el caso de los estimadores.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.

Cuadro 12A

**Aumento esperado en el ingreso laboral para un individuo
que completa la educación universitaria**

	Y_I	Y_A	Y_R	$Y_R - Y_I$	$Y_A - Y_I$
Ciudades principales	1,3642 (0,1879)	1,4044 (0,0490)	1,5393 (0,0386)	0,1751 (0,0415)	0,1349 (0,0393)
Urbano	1,5362 (0,1978)	1,4805 (0,0799)	1,5919 (0,0336)	0,0557 (0,0411)	0,1114 (0,0385)
Andes occidentales	1,1989 (0,1999)	1,2991 (0,1334)	1,5738 (0,0421)	0,3749 (0,0469)	0,2747 (0,0520)
Andes orientales	1,6614 (0,3461)	1,2857 (0,1088)	1,5723 (0,0358)	-0,0891 (0,0423)	0,2866 (0,0372)
Caribe	1,8231 (0,2546)	1,6179 (0,0952)	1,6152 (0,0433)	-0,2079 (0,0605)	-0,0027 (0,0499)
Pacífico	1,7234 (0,4299)	1,7438 (0,1480)	1,7776 (0,0771)	0,0542 (0,0978)	0,0338 (0,0970)
Rural	1,8802 (0,3116)	1,6449 (0,2279)	1,4797 (0,1377)	-0,4005 (0,1538)	-0,1652 (0,1465)
Andes occidentales	1,6739 (0,6186)	1,2385 (0,5169)	1,1527 (0,3752)	-0,5212 (0,3812)	-0,0859 (0,3813)
Andes orientales	2,6154 (1,2071)	2,0054 (0,5271)	1,4211 (0,2034)	-1,1943 (0,2688)	-0,5843 (0,2091)
Caribe	1,0309 (0,5537)	1,6158 (0,1486)	-0,2610 (0,1875)	-1,2919 (0,5537)	-1,8767 (0,1486)
Pacífico	1,9269 (0,4026)	1,7644 (0,3163)	2,0061 (0,2828)	0,0793 (0,3208)	0,2418 (0,2965)

Nota:

* I: indígenas; A: afrocolombianos; R: resto.

Fuente: DANE (GEIH, 2006-2007); cálculos del autor.